EL ARTE BILBILITANO EN LA HISTORIOGRAFÍA: DESDE LA BAJA EDAD MEDIA HASTA EL SIGLO XVIII

Jesús CRIADO MAINAR y Rebeca CARRETERO CALVO
Universidad de Zaragoza/Centro de Estudios Bilbilitanos

Resumen: Esta ponencia tiene por objeto continuar el estado de la cuestión de las investigaciones sobre el arte de Calatayud y su comarca iniciado por el profesor Gonzalo M. Borrás en el *Primer* y *Segundo Encuentro de Estudios Bilbilitanos* (1982 y 1986) y continuado por la profesora Carmen Morte en el *III Encuentro* (1989). Para ello, se parte de la agrupación temática planteada por el doctor Borrás, pero, debido a su extensión, ha sido necesario limitar su marco cronológico recogiendo las novedades publicadas sobre las manifestaciones artísticas en la Comunidad de Calatayud desde la Baja Edad Media hasta el siglo XVIII.

Palabras clave: Estado de la cuestión, Historia del Arte, Calatayud, Comunidad de Calatayud, Baja Edad Media, Renacimiento, Siglos XVII y XVIII.

THE BILBILITAN ART IN HISTORIOGRAPHY: FROM THE LATE MIDDLE AGES TO THE 18TH CENTURY

Abstract: This paper continues the state of matter of research on the art of Calatayud and its region initiated by Professor Gonzalo M. Borrás at the *Primer* y *Segundo Encuentro de Estudios Bilbilitanos* (1982 and 1986) and continued by Professor Carmen Morte in the *III Encuentro* (1989). For this, it is part of the thematic group raised by Dr. Borrás, but, due to its extension, it has been necessary to limit its chronological framework by collecting the news published on the artistic manifestations in the Comunidad of Calatayud from the Late Middle Ages to the 18th century.

Keywords: State of matter, History of Art, Calatayud, Comunidad de Calatayud, Late Middle Ages, Renaissance, 17th and 18th centuries.

Fue el añorado profesor Gonzalo M. Borrás quien, en la ponencia de la sección de Arte del *Primer Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, celebrado en Calatayud entre el 18 y el 20 de noviembre de 1982, llevó a cabo un primer estado de la cuestión recogiendo los "Estudios sobre arte de Calatayud y su comarca".[1] En este texto agrupó lo investigado por temas, destacando la presencia de tres básicos: el arte mudéjar, la pintura gótica y las artes en el siglo XVII.

Él mismo continuó esta labor en su ponencia al *Segundo Encuentro de Estudios Bilbilitanos* (Calatayud, 5, 6 y 7 de diciembre de 1986), en la que incorporó los "Últimos estudios sobre el arte de Calatayud y su comarca: 1982-1986",[2] aglutinando lo publicado entre los años que separaban ambos Encuentros, y que englobaba tanto las comunica-

[1] Gonzalo M. BORRÁS GUALIS, "Estudios sobre arte de Calatayud y su comarca", en *Primer Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1982, t. I, pp. 103-123.

[2] Gonzalo M. BORRÁS GUALIS, "Últimos estudios sobre el arte de Calatayud y su comarca: 1982-1986", en *Segundo Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1989, t. I, pp. 227-238.

ciones presentadas al *Primer Encuentro* y al *III Coloquio de Arte Aragonés* (celebrado en Huesca en 1983, cuyas actas fueron editadas en 1985), como los artículos aparecidos en revistas especializadas, como *Artigrama*. De nuevo, reunió lo aportado en grandes temas que en esta ocasión amplió hasta seis: estudios sobre arte musulmán; estudios sobre arte mudéjar; estudios sobre arte gótico; estudios sobre el siglo XVI; estudios sobre los siglos XVII y XVIII; y estudios sobre el siglo XIX.

En su ponencia al *III Encuentro de Estudios Bilbilitanos* (Calatayud, 1, 2 y 3 de diciembre de 1989), la profesora Carmen Morte prosiguió el estado de la cuestión donde lo dejó el doctor Borrás, esto es, abarcando lo investigado desde 1986 hasta 1989. La autora da cuenta en este texto de las últimas aportaciones realizadas manteniendo la estructura iniciada por el profesor Borrás, pero incluyendo un nuevo tema: los estudios sobre el siglo XX emprendidos con fuerza en aquellos años.[3]

Desde entonces, el estado de la cuestión de las investigaciones sobre el arte de Calatayud y su comarca ha quedado inconcluso, tarea que, con motivo de la celebración de este *X Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, nos disponemos a acometer. Para ello, partiremos de la agrupación temática planteada por el doctor Gonzalo M. Borrás, pero, debido a su extensión, nos hemos visto obligados a limitar su marco cronológico recogiendo las novedades publicadas sobre las manifestaciones artísticas en la Comunidad de Calatayud desde la Baja Edad Media hasta el siglo XVIII.

No obstante, antes de proseguir es necesario destacar la existencia de dos guías monumentales del patrimonio de la ciudad de Calatayud: en primer lugar, la redactada por Germán López Sampedro y Gonzalo M. Borrás Gualis (1975, ed. facsímil 2002);[4] y, en segundo, la nueva guía coordinada por José Ángel Urzay Barrios (2019).[5] Unos textos que se han convertido en herramientas de ineludible consulta para cualquier acercamiento al arte de la Ciudad del Jalón.

Estudios sobre el arte de los siglos de la Baja Edad Media

La arquitectura medieval

No es posible sintetizar en estas páginas las numerosas aportaciones efectuadas desde 1990 al campo de la arquitectura bajomedieval en la comarca de la Comunidad de Calatayud, muchas de ellas incluidas en los sucesivos Encuentros de Estudios Bilbilitanos, en publicaciones de diversa naturaleza surgidas en el seno del propio Centro de Estudios Bilbilitanos (CEB) o en el marco de los Simposios Internaciones de Mudejarismo de Teruel, para lo que remitimos a la consulta de sus actas. Tampoco nos compete aportar luz o tomar postura en el debate entre quienes defienden que en nuestro territorio se han conservado numerosos testimonios arquitectónicos directos del pasado islámico —anteriores, por tanto, a la Reconquista— o quienes, por el contrario, consideran que éstos fueron reemplazados en su mayoría con el paso de los siglos por creaciones que encajan mejor en lo que conocemos como arte mudéjar, en relación con la intensa actividad en el campo de la construcción que mantuvo la comunidad islámica que permaneció

---

[3] Carmen MORTE GARCÍA, "Estudios sobre el arte de Calatayud y su comarca realizados entre 1986-1989", en *III Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Actas*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, t. I, 1992, pp. 103-121.

[4] Germán LÓPEZ SAMPEDRO y Gonzalo M. BORRÁS GUALIS, *Guía Monumental y Artística de Calatayud*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1975; hay ed. facsímil del Centro de Estudios Bilbilitanos, 2002.

[5] José Ángel URZAY BARRIOS (coord.), *Calatayud. Historia, arte, arquitectura y urbanismo. Una guía para salvaguardar la ciudad*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2019.

en el territorio "recuperado" y que no perdería sus últimos rasgos de identidad hasta su conversión forzosa al cristianismo, que en Aragón se hizo efectiva en 1526. Nos limitaremos, pues, a glosar una selección de las principales publicaciones sobre arquitectura bajomedieval bilbilitana aparecidas a partir de la fecha citada, que acreditan el enorme interés que el tema despierta entre los investigadores.

De lo que no hay duda es de que una parte significativa de los grandes monumentos medievales comarcanos, en especial los de naturaleza religiosa, acusan la huella de ese pasado islámico y participan de un fenómeno singular reconocido por la UNESCO en su Lista del Patrimonio Mundial, en la que el arte mudéjar aragonés fue inscrito el 16 de diciembre de 2001. Entre los diez citados expresamente en esta declaración se incluyen tres de nuestro territorio: la colegiata de Santa María de Calatayud, la parroquia de Santa Tecla de Cervera de la Cañada y el santuario de la Virgen de Tobed, lo que no significa que otros —como la parroquia de San Félix de Torralba de Ribota o la iglesia de las Santas Justa y Rufina de Maluenda— no debieran formar parte con el mismo derecho de ese elenco de edificios merecedores de una especial protección.[6]

La labor de acopio de documentación sobre los maestros de obras, mudéjares o cristianos, es una tarea básica para una adecuada comprensión de la arquitectura de este periodo que ya inició el profesor Borrás en su tesis de doctorado (de 1971), para la que llevó a cabo una meticulosa investigación en el archivo notarial de Calatayud,[7] continuada en fechas recientes por otros autores, como Francisco Javier García Marco[8] (en 1991) o José M. Acerete Tejero[9] (en 2009). Estas noticias se suman a las inscripciones que los artífices incluyeron con sus nombres en algunos monumentos para reivindicar su autoría, como sucede en la iglesia de Santa María de Maluenda, donde Yusuf Adolmalih puso el suyo en el alfarje del coro; Santa Tecla de Cervera de la Cañada, en la que Mahoma Ramí dejó constancia de su autoría al tiempo que fechaba la terminación de los trabajos en 1426; o en el santuario de la Virgen de Tobed, en cuyo testero ha salido a la luz una inscripción con el nombre de Mahoma Calahorri, autor con seguridad de la fachada del templo y las obras de ornamentación efectuadas en torno a 1390-1394 en los primeros tramos de la nave.[10]

Es obligado iniciar este epígrafe con la mención de algunas aportaciones del recordado Agustín Sanmiguel Mateo, que fue durante muchos años presidente del CEB y uno de los mayores estudiosos del pasado islámico y mudéjar de Calatayud. A él se debe, en primer lugar, un libro póstumo (de 2011) que reúne sus investigaciones sobre las defensas islámicas de la ciudad;[11] en segundo lugar, una monografía (de 2007) en la

---

[6] Véanse las reflexiones apuntadas por Agustín SANMIGUEL MATEO y Ana I. PÉTRIZ ASO, "Mudéjar mundial: la lista", en *VI Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Actas*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2005 pp. 447-458.

[7] No obstante, la publicación de esta recopilación documental es posterior y figura en Gonzalo M. BORRÁS GUALIS, *Arte mudéjar aragonés*, Zaragoza, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Zaragoza y CAZAR, 1985, t. I, pp. 335-349.

[8] Francisco J. GARCÍA MARCO, "Un capítulo para la historia social del trabajo del yeso: la familia Domalich de Calatayud y su entorno en el siglo XV", en *Actas del V Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1991, pp. 345-363.

[9] José M. ACERETE TEJERO, "Documentos para la Historia del Arte del siglo XV en la Comarca de Calatayud", en *VII Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Actas*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2009, pp. 433-453.

[10] Tal y como propone el profesor Gonzalo M. Borrás en la introducción al libro de Luis CONDOR ABANTO, *La iglesia de Santa María de Tobed*, edición a cargo de José Francisco Ruiz Pérez, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2010, p. 6.

[11] Agustín SANMIGUEL MATEO, *El conjunto fortificado islámico de Calatayud y su entorno*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos y Viceconsejería de Turismo del Gobierno de Aragón, 2011.

que analiza sus monumentos mudéjares;[12] y, por último, un panorama general (de 2005) del arte mudéjar en el dominio bilbilitano.[13]

Por su parte, el profesor Gonzalo M. Borrás, el gran especialista en arte mudéjar aragonés y uno de los mayores valedores de los monumentos medievales bilbilitanos más allá de las fronteras comarcanas, es autor de infinidad de contribuciones al estudio del mudéjar de nuestro territorio entre las que destacaremos las páginas sobre los monumentos de Aniñón, Ateca, Belmonte de Gracián, Calatayud y Cervera de la Cañada incluidas en el primer tomo de su *Arte Mudéjar Aragonés* (de 2008), última revisión de sus investigaciones sobre el tema que, por desgracia, quedó sin concluir.[14]

Entre los numerosos edificios medievales de la comarca de Calatayud que han sido objeto de estudio monográfico, bien a raíz de su restauración o por otros motivos, sobresalen los templos bilbilitanos de Santa María la Mayor, que cuenta con aportaciones bibliográficas de 2009 y 2012,[15] y el Santo Sepulcro, con trabajos de 2009 y 2017.[16] Asimismo el santuario de la Virgen de Tobed, que Katharina Pieper estudió en 2000[17] y que cuenta, además, con una monografía de Luis Condor Abanto[18] (de 2010) editada de forma póstuma; y la parroquial de San Félix de Torralba de Ribota, con una apurada revisión del doctor Borrás de 2011.[19] No podemos recoger aquí otras muchas investigaciones consagradas al estudio de otros edificios que, pese a su modestia, son fundamentales para nuestro territorio pero que harían este recorrido bibliográfico interminable.

Uno de los temas más interesantes y de mayor impacto visual es el de las torres mudéjares, objeto de frecuente atención por parte de los especialistas. Entre los textos que las abordan mencionaremos, en primer lugar, uno de Bernabé Cabañero Subiza (de 1995) en el que se analizan los referentes islámicos —y también cristianos— de varias de ellas, en particular las de Belmonte de Gracián, San Andrés de Calatayud y Huérmeda, consideradas en el contexto de otras torres aragonesas de la misma época.[20] También

---

[12] Agustín SANMIGUEL MATEO, *Arte mudéjar en la ciudad de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2007.

[13] Agustín SANMIGUEL MATEO, "El arte mudéjar", en Julián Millán Gil y Agustín Sanmiguel Mateo (coords.), *Comarca de la Comunidad de Calatayud*, Departamento de Presidencia y Relaciones Institucionales del Gobierno de Aragón, 2005, pp. 183-196.

[14] Gonzalo M. BORRÁS GUALIS, *Arte mudéjar aragonés*, t. I, Zaragoza, Prames, 2008.

[15] Gonzalo M. BORRÁS GUALIS, "El claustro y la torre octogonal mudéjares de la colegiata de Santa María la Mayor de Calatayud: nuevas perspectivas", en *VII Encuentro…*, pp. 363-368; Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y J. Fernando ALEGRE ARBUÉS, *Documentos para la historia de la Colegiata de Santa María de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2012, pp. 12-25.

[16] Jesús F. ALEGRE ARBUÉS, "Las fábricas medievales del Santo Sepulcro de Calatayud. Interpretación a partir de su levantamiento planimétrico y análisis constructivo", en *VII Encuentro…*, pp. 379-395; Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. Fernando ALEGRE ARBUÉS, Vanessa NEBRA CAMACHO y Jorge MARTÍN MARCO, *El Santo Sepulcro de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2017, pp. 14-47.

[17] Katharina PIEPER, "La Virgen de Tobed. Observaciones sobre la datación de la iglesia", *III Jornadas de Estudio. La Orden del Santo Sepulcro*, Zaragoza, Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro, 2000, pp. 287-297; y Katharina PIEPER, "La Virgen de Tobed. La estructuración de la iglesia", en *El icono de la Virgen de Tobed. VI Centenario (1400-200)*, Madrid, Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro, 2000, pp. 15-25.

[18] Luis CONDOR ABANTO, *La iglesia de Santa María…*, ob. cit.

[19] Gonzalo M. BORRÁS GUALIS, "Parte II. La iglesia mudéjar de San Félix de Torralba de Ribota", en Ángel F. Yagüe Guirles, Gonzalo M. Borrás Gualis y Mª Carmen Lacarra Ducay, *Torralba de Ribota. Remanso del mudéjar*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2011, pp. 63-103.

[20] Bernabé CABAÑERO SUBIZA, "Las torres mudéjares aragonesas y su relación con los alminares islámicos y los campanarios cristianos que les sirvieron de modelo", *Tvriaso*, XII (1995), pp. 9-51. Sobre la restauración de la torre de Belmonte véase, además, Fernando ALEGRE ARBUÉS, "Restauración de la torre de la iglesia de Belmonte de Gracián. Criterios y propuesta metodológica para la restauración de la cerámica vidriada", en *Actas del XI Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 2009, pp. 185-195.

resulta obligado citar el libro que Agustín Sanmiguel dedicó en 1998 a las *Torres de ascendencia islámica en las comarcas de Calatayud y Daroca*,[21] en el que el autor compendia sus numerosísimas contribuciones al tema, muchas de ellas incluidas en las actas de los sucesivos Encuentros de Estudios Bilbilitanos.

Respecto a las decoraciones en yeso en el contexto de la arquitectura mudéjar, interesa citar algunos trabajos de carácter general en los que los edificios bilbilitanos ocupan un papel relevante. El primero es la ponencia que Mª Isabel Álvaro Zamora y Pilar Navarro Echeverría defendieron (en 1991) en el *V Simposio Internacional de Mudejarismo*, en la que las autoras se ocupan de los aspectos técnicos del trabajo en yeso.[22] El segundo es la tesis de doctorado de Katharina Pieper, donde la investigadora estudia los ventanales y óculos de yeso de las principales iglesias mudéjares aragonesas, con numerosas referencias a nuestros edificios.[23] Tampoco faltan contribuciones sobre ejemplos puntuales, caso del ornato en aljez de la torre de San Andrés de Calatayud[24] o las yeserías de la ermita de la Virgen del Castillo de Monterde.[25]

Otro capítulo de interés es el de las iglesias de arcos diafragma, bien representadas en nuestro territorio y que estudiaron (en 2005) Ana Isabel Pétriz Aso y Agustín Sanmiguel.[26] A esta visión de conjunto hay que sumar, al menos, un artículo de Joaquín Soro y Agustín Sanmiguel (de 1992) sobre los vestigios localizados durante la demolición parcial del complejo de San Benito de Calatayud, que los autores interpretan como los restos de la iglesia primitiva del cenobio —felizmente incorporados a la gran sala que sirve de comedor al hotel que ahora ocupa dicho edificio—, que se habría edificado de acuerdo a los presupuestos de esta modalidad.[27] Asimismo una breve nota de Cristóbal Guitart Aparicio (de 1997) sobre la ermita de la Virgen del Milagro de Olvés[28] que es preciso completar con los datos documentales que (en 2018) José Luis Cortés Perruca y Fabián Mañas Ballestín ofrecen en su libro sobre la localidad.[29]

---

[21] Agustín SANMIGUEL MATEO, *Torres de ascendencia islámica en las Comarcas de Calatayud y Daroca*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1998.

[22] Mª Isabel ÁLVARO ZAMORA y Pilar NAVARRO ECHEVERRÍA, "Las yeserías mudéjares en Aragón", *Actas del V Simposio Internacional*…, pp. 289-338. Varias de las comunicaciones presentadas a esta sección se ocupan de monumentos de nuestra comarca.

[23] Katharina PIEPER, *Der mudejare Bauschmuck im mittelalterlichen Aragón am Beispiel der Stuckfenster. Eine Untersuchung der spanisch-islamischen und christlichen Elemente in Komposition und Einzelformen*, Mainz am Rhein, Philipp von Zabern, 2009.

Una primera aproximación al tema de esta autora en Katharina PIEPER, "Yeserías mudéjares aragonesas: características de los ventanales y óculos de yeso de un maestro activo en Tobed, Torralba de Ribota y Maluenda, *Actas del X Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 2007, pp. 177-192. Su muerte prematura nos ha privado de una gran especialista que, sin duda, estaba llamada a efectuar aportaciones muy relevantes.

[24] Agustín SANMIGUEL MATEO, "Decoración en yeso en la torre de San Andrés en Calatayud", *Actas del V Simposio Internacional*…, pp. 387-398.

[25] José Luis CORTÉS PERRUCA, Fabián MAÑAS BALLESTÍN y Joaquín SORO LÓPEZ, "Yeserías de la ermita de la Virgen del Castillo de Monterde", *VIII Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Actas*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2011, pp. 77-95.

[26] Ana I. PÉTRIZ ASO y Agustín SANMIGUEL MATEO, "Iglesias y ermitas de arco diafragma en la comarca", en *VI Encuentro*…, pp. 413-420.

[27] Joaquín SORO y Agustín SANMIGUEL, "La primitiva iglesia de San Benito de Calatayud", en *III Encuentro*…, pp. 201-218.

[28] Cristóbal GUITART APARICIO, "La ermita mudéjar de Santa María del Milagro de Olvés (Zaragoza)", en *VI Encuentro*…, pp. 301-303.

[29] José Luis CORTÉS PERRUCA y Fabián MAÑAS BALLESTÍN, *Olvés. Historia, patrimonio y tradición*, Zaragoza, Ayuntamiento de Olvés, 2018.

La bibliografía no solo se ha ocupado de los monumentos más relevantes y, en su caso, de sus artífices, sino también de algunos personajes que jugaron un rol destacado en el proceso de creación artística, entre los que sobresale Benedicto XIII, el Papa Luna, promotor de la ampliación de la desaparecida iglesia de San Pedro mártir de Calatayud. A él dedicó el CEB (en 1994) unas jornadas de estudio para conmemorar el VI centenario de su acceso al pontificado, en cuya publicación (de 1996) se reúnen varias aportaciones de interés.[30]

Sin embargo, las investigaciones orientadas al estudio de la arquitectura románica y gótica son escasas, aunque contamos con algunas aproximaciones de carácter general redactadas por José Mª Establés Elduque. En la primera de ellas (de 2005) el estudioso ofrece una síntesis casi a vuelapluma de edificios románicos y góticos de la comarca bilbilitana,[31] mientras que en la segunda, mucho más detallada (de 2011), se interesa tan sólo por los segundos.[32]

El único estudio en detalle de un templo gótico publicado en estos últimos años que conocemos se incluye en el libro de Ana Mª Ágreda Pino sobre la iglesia parroquial de Bordalba (de 1995), en el que la autora analiza tanto su fábrica como su rica dotación mobiliar.[33]

La fundación del monasterio de Nuestra Señora de Piedra en la parte meridional de la comarca, verdadero centro religioso y en otro tiempo motor económico de esa parte de nuestro territorio, explica que capitalice una página importante de los estudios sobre arquitectura medieval bilbilitana. Aunque el interés por el monumento viene de lejos —ya en 1992 se publicó una breve nota de José Mª Establés[34] sobre su torre puerta—, el punto de partida para una comprensión más ajustada del mismo debe situarse en la tesis doctoral de Ignacio Martínez Buenaga (de 1998) sobre *La arquitectura cisterciense en Aragón…*, que analiza en su capítulo VI este cenobio.[35] Los trabajos más recientes corresponden, no obstante, a Herbert González Zymla, que le ha dedicado diversos textos, tanto desde un punto de vista documental[36] (2014) como arquitectónico[37] (2016), y que ha coordinado una reunión científica coincidiendo con la celebración del octavo centenario de la instalación de la comunidad en el enclave actual (en 1218).[38]

La arquitectura civil ha interesado hasta el momento en menor grado a los investigadores. Para el periodo que estamos considerando tan sólo podemos mencionar un

---

[30] *VI Centenario del Papa Luna. 1394-1994. Jornadas de Estudio*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1996.

[31] José Mª ESTABLÉS ELDUQUE, "Notas sobre arquitectura románica y gótica", en Julián Millán Gil y Agustín Sanmiguel Mateo (coords.), *Comarca…*, pp. 173-180.

[32] José Mª ESTABLÉS ELDUQUE, "Arquitectura gótica en la Comunidad de Calatayud: monasterios e iglesias. Claves para una aproximación", *VIII Encuentro…*, pp. 109-134.

[33] Ana Mª ÁGREDA PINO, *Iglesia parroquial de Bordalba (Zaragoza). Estudio histórico-artístico*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1995. Desafortunadamente, la autora dedica apenas unas páginas a la fábrica medieval.

[34] José Manuel ESTABLÉS ELDUQUE, "La torre puerta del monasterio de Piedra", *III Encuentro…*, pp. 261-262.

[35] José I. MARTÍNEZ BUENAGA, *La arquitectura cisterciense en Aragón. 1150-1350*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1998, pp. 269-335.

[36] Herbert GONZÁLEZ ZYMLA, *El monasterio de Piedra. Fuentes y documentos*, Zaragoza-Madrid, Institución «Fernando el Católico» y Real Academia de la Historia, 2014.

[37] Herbert GONZÁLEZ ZYMLA, *El monasterio de Piedra. Historia, arquitectura y arte (1195-1835)*, Zaragoza-Madrid, Institución «Fernando el Católico» y Real Academia de la Historia, 2016.

[38] Herbert GONZÁLEZ ZYMLA, *Actas del Congreso Internacional "Monasterio de Piedra, un legado de 800 años. Historia, arte, naturaleza y jardín"*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2019.

apunte de propósito catalográfico y alcance comarcal (1992) de José Mª Establés[39] y el estudio particular que el arquitecto Fernando Alegre Arbués efectuó de unas casas de Munébrega a raíz de su restauración.[40] En realidad, lo único que ha interesado algo más es el deseo de dejar constancia del desarmado de alfarjes coincidiendo con la demolición de los edificios que los albergaban[41] y en ocasiones más afortunadas con su restauración.[42] El caso del palacio de los marqueses de Villa Antonia, recientemente adquirido por el Ayuntamiento pero en estado casi ruinoso, en cuyo interior se custodiaban dos alfarjes de posible origen medieval[43] —uno de ellos desmontado hace apenas unos meses—, ilustra bien la situación de deterioro inexorable que afecta a una buena parte del casco histórico de Calatayud.

El último epígrafe que consideraremos en este apartado es el de la castellología, a la que ya hemos aludido a propósito del libro póstumo de Agustín Sanmiguel sobre las defensas musulmanas de Calatayud. Como hemos advertido más arriba, no podemos entrar aquí en el carácter, islámico o no, de estos y otros vestigios, asunto que ha protagonizado una parte relevante del debate científico; tan sólo nos limitaremos a mencionar los trabajos más relevantes.

La primera obra es el libro *Castillos de la Comunidad de Calatayud* de Cristóbal Guitart, editado en 2005 por el CEB a partir de los textos que se refieren a este territorio y al de la vecina Comarca del Aranda incluidos en los *Castillos de Aragón* (de 1976) del mismo autor, que se acompaña de un nuevo y muy cuidado repertorio fotográfico, a cargo de Agustín Sanmiguel.[44] El arquitecto Javier Peña Gonzalvo es autor de un breve artículo sobre los orígenes de la alcazaba bilbilitana,[45] mientras que a José Mª Establés se deben varias aportaciones incluidas en las actas del *III Encuentro de Estudios Bilbilitanos* sobre las fortalezas islámicas con aparejo de piedra de la frontera occidental y los castillos de Maluenda, Pardos y Godojos.[46]

Citaremos, por último, dos estudios de Álvaro Cantos Carnicer sobre el castillo de Arándiga —fuera del territorio comarcano— y el recinto de Villarroya de la Sierra, en los que se aplica una metodología de trabajo mucho más rigurosa y acorde con los actuales parámetros de la investigación.[47]

---

[39] José Mª Establés Elduque, "Arquitectura doméstica medieval en la Comarca de Calatayud", en *III Encuentro*…, pp. 263-276.

[40] J. Fernando ALEGRE ARBUÉS, "Vestigios de casas medievales en Munébrega. La evolución histórica de la Casa del Solanar", en *VII Encuentro*…, pp. 397-409.

[41] Agustín SANMIGUEL MATEO, "Un alfarje del siglo XV en Calatayud", en *III Encuentro*…, pp. 303-309.

[42] Agustín SANMIGUEL MATEO y Ana I. PÉTRIZ ASO, "Un alfarje mudéjar en la plaza de San Torcuato de Calatayud", en *VII Encuentro*…, pp. 411-415.

[43] Javier PEÑA GONZALVO, "Dos alfarjes medievales en el palacio de los marqueses de Villa Antonia. Calatayud", en *IX Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Actas*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2016, pp. 717-726.

[44] Cristóbal GUITART APARICIO, *Castillos de la Comunidad de Calatayud*, con fotografías de Agustín Sanmiguel Mateo, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2005.

[45] Javier PEÑA GONZALVO, "La alcazaba de Calatayud. Origen de su construcción y cronología", en *VIII Encuentro*…, pp. 47-56.

[46] José Mª ESTABLÉS ELDUQUE, "Castillos musulmanes de aparejo de piedra en la frontera occidental de Aragón", en *III Encuentro*…, pp. 123-126; José Mª ESTABLÉS ELDUQUE, "Algunas observaciones sobre el castillo de Maluenda", en *III Encuentro*…, pp. 133-141; José Mª ESTABLÉS ELDUQUE, "El castillo de Pardos", en *III Encuentro*…, pp. 143-144; y José Mª ESTABLÉS ELDUQUE, "El castillo de Godojos, en *III Encuentro*…, pp. 287-301.

[47] Álvaro CANTOS CARNICER, "El castillo de Arándiga: evolución constructiva y elementos formales a la luz de la arquitectura y la arqueología", en *IX Encuentro*…, pp. 819-836; y Álvaro CANTOS CARNICER, "El recinto amurallado de Villarroya de la Sierra (Zaragoza)", en *IX Encuentro*…, pp. 837-854.

La escultura gótica

Los escasos vestigios de escultura gótica conservados en la comarca bilbilitana han hecho que, en general, no constituya un tema de reflexión atractivo para los especialistas, que sólo lo han abordado de modo puntual, en ocasiones a raíz de hallazgos fortuitos. Este es, por ejemplo, el punto de partida de un artículo de Francisco J. Martínez García, en el que el autor da a conocer unas imágenes localizadas en la trasera del retablo mayor barroco de Castejón de las Armas; en concreto, una Virgen procedente de un Calvario y tres apóstoles que probablemente formaron parte de un retablo.[48]

La mayoría de las investigaciones de los últimos años corresponden a Samuel García Lasheras, que ya en 2005 redactó un primer texto en el que se ocupó de los Crucificados dolorosos de San Pedro de los Francos, Cervera de la Cañada y Tierga —este último fuera de los límites comarcanos—, así como del Calvario de Torralba de Ribota.[49] Con posterioridad, en su tesis doctoral (de 2011) titulada *Los orígenes y el desarrollo de la imaginería medieval en Aragón*, analizó algunas imágenes marianas, señaladamente la Virgen Blanca de la colegiata de Santa María de Calatayud,[50] al tiempo que retomó el estudio de los Crucificados y el Calvario ya mencionados, y también se interesó por la portada de la iglesia de San Pedro de los Francos.[51]

El doctor García Lasheras ha efectuado aportaciones puntuales asociadas a la restauración de imágenes como la Virgen con el Niño de Moros[52] o la talla de Nuestra Señora del Villar de Sediles.[53] En fechas recientes (en 2016) presentaría una comunicación al *IX Encuentro de Estudios Bilbilitanos* sobre la imaginería medieval mariana de los valles de los ríos Manubles y Ribota en el contexto de la Guerra de los dos Pedros (1356-1369).[54] Y, Jesús Criado Mainar, en una síntesis sobre las portadas escultóricas del gótico aragonés se ha interesado por las de las iglesias de San Pedro de los Francos, Santa María de Maluenda y San Martín de Morata de Jiloca.[55]

A pesar de que quedan algunos estalos góticos dispersos por diferentes templos de nuestro territorio e incluso algún facistol de esa misma época, el único texto sobre esta tipología coral es el que Agustín Sanmiguel y Ana Isabel Pétriz dedicaron a los sitiales de la parroquial de San Félix de Torralba de Ribota, que consideran procedentes de alguna iglesia bilbilitana desaparecida.[56]

---

[48] Francisco José MARTÍNEZ GARCÍA, "Restos góticos en Bubierca y Castejón de las Armas", en *III Encuentro…*, pp. 277-286.

[49] Samuel GARCÍA LASHERAS, "Aportación al estudio de la imaginería medieval aragonesa: el Crucifijo gótico en la Comarca de Calatayud", en *VI Encuentro…*, pp. 421-434.

[50] Es de esperar que la reciente restauración a que ha sido sometida esta magnífica imagen propicie su estudio en profundidad.

[51] Samuel GARCÍA LASHERAS, *Los orígenes y el desarrollo de la imaginería medieval en Aragón*, tesis de doctorado defendida en la Universitat de València, 2011, 2 vols. Disponible en red en https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=5ffB4DUevtU%3D [Fecha de consulta: 10/01/2020].

[52] Samuel GARCÍA LASHERAS, "Virgen con el Niño de Moros", en José I. Calvo Ruata (comis.), *Joyas de un Patrimonio III. Restauraciones de la Diputación de Zaragoza (1999-2003)*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 2003, pp. 125-129.

[53] Samuel GARCÍA LASHERAS, "Nuestra Señora del Villar. Sediles (Zaragoza)", en José I. Calvo Ruata (coord.), *Joyas de un Patrimonio IV. Estudios*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 2012, pp. 43-45.

[54] Samuel GARCÍA LASHERAS, "La imaginería medieval mariana en los valles de los ríos Manubles y Ribota en el contexto de la Guerra de los dos Pedros", en *IX Encuentro…*, pp. 893-908.

[55] Jesús CRIADO MAINAR, "Portadas góticas en el Viejo Reino de Aragón. Estado de la cuestión", en *Ianua Coeli. Portalades gòtiques a la Corona d´Aragó*, Barcelona, Amics de l´art Romànic, Institut d´Estudis Catalans, Barcelona, 2020, pp. 62-63, 70-71 y 79. El texto se redactó para su presentación en el citado Congreso, celebrado en 2012.

[56] Agustín SANMIGUEL MATEO y Ana Isabel PÉTRIZ ASO, "La sillería gótico-mudéjar de Torralba de Ribota", en *VI Encuentro…*, pp. 435-445.

La pintura gótica

La ciudad de Calatayud acogió talleres pictóricos desde comienzos del siglo XV, coincidiendo con el desarrollo de la fase temprana del estilo internacional, que no alcanzarían su plena consolidación hasta la segunda mitad de la centuria. Este hecho permitió a Fabián Mañas plantear en un artículo de 1968 la existencia de una escuela bilbilitana de pintura en dicha etapa,[57] respaldada por las noticias documentales que un año después, en 1969, publicaría Gonzalo M. Borrás[58] y que el propio profesor Mañas ampliaría en 1978 en su tesis de doctorado.[59] Este caudal de datos aún ha sido perfeccionado en fecha reciente (2009) por José Miguel Acerete.[60] Sin embargo, la información de que disponemos para el siglo XIV, que es muy escasa, evidencia la actividad esporádica de artífices del pincel desplazados desde otros centros, como Barcelona y Zaragoza.

Debemos comenzar este epígrafe recordando que la documentación notarial bilbilitana ha permitido acreditar el trabajo en la ciudad de una pintora, Violante de Algaraví, en los años setenta del siglo XV, lo que constituye un dato de extraordinario interés. La mayoría de la información conocida sobre ella la suministra su testamento, ordenado en Calatayud en 1474.[61]

El reducido número de pinturas góticas conservadas en las poblaciones de la comarca se justifica, entre otras razones, por el fuerte expolio a que ha sido sometido su patrimonio mueble eclesiástico desde la segunda mitad del siglo XIX, que ha provocado la deslocalización y descontextualización de muchas obras que han acabado en colecciones particulares y museos de todo el mundo.[62] Más allá de la merma irreparable que ello ha supuesto para nuestros pueblos, esta situación obliga al investigador a una paciente e interminable tarea de búsqueda de indicios documentales para poner dichas obras de nuevo en relación con sus lugares de origen. En este sentido, queremos destacar el meritorio proyecto de Silvia Molina San Juan, Jesús Gil Alejandre y José Luis Cortés Perruca, quienes a partir de la consulta de fuentes de archivo, en especial eclesiásticas, están elaborando un catálogo, necesariamente incompleto, de las pinturas góticas enajenadas como paso previo a su ulterior identificación en las colecciones y museos que ahora las custodian.[63]

---

[57] Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "El retablo de Santas Justa y Rufina, de Maluenda. Los pintores Juan Rius y Domingo Ram", *Archivo Español de Arte*, XLI (1968), pp. 215-235.

[58] Gonzalo M. BORRÁS GUALIS, "Pintores aragoneses del siglo XV", *Suma de estudios en homenaje al Ilustrísimo Doctor Ángel Canellas López*, Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, 1969, pp. 185-199. Este acopio de documentos fue exhumado en el Archivo Histórico de Protocolos de Calatayud.

[59] Fabián MAÑAS BALLESTÍN, *Una escuela de pintura gótica en la comarca de Calatayud*, tesis de doctorado, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1978.

[60] José M. ACERETE TEJERO, "Documentos para la Historia del Arte del siglo XV…", en *VII Encuentro*…, pp. 433-467, espec. pp. 453-463. Las noticias se localizaron en la serie de protocolos notariales bilbilitanos conservada en el Archivo Parroquial de Belmonte de Gracián.

[61] Mª del Carmen GARCÍA HERRERO y Juan José MORALES GÓMEZ, "Violant de Algaravi, pintora aragonesa del siglo XV", *Homenaje a la Profesora Carmen Orcástegui Gros*, en *Aragón en la Edad Media*, XIV-XV (1999), pp. 653-674.

[62] Pueden mencionarse, a modo de ejemplo, las pinturas bilbilitanas reunidas en Sitges e identificadas como tales en Elisenda CASANOVA QUEROL, "La presencia aragonesa en el patrimonio de los museos de Sitges", *Artigrama*, 20 (2005), pp. 51-75.

[63] Un primer adelanto de este arduo trabajo de archivo forma parte de las actas de la reunión científica celebrada en Maluenda en mayo de 2018. Véase Silvia MOLINA SAN JUAN, "Algunos ejemplos de dispersión de pintura gótica en la Comarca de Calatayud", en *Actas de las 1as Jornadas de Estudio en Maluenda (Zaragoza). La pintura gótica en los territorios de la Corona de Aragón en tiempos de Domingo Ram*, Maluenda, Asociación Somos Maluenda, 2019, pp. 61-64; Jesús GIL ALEJANDRE, "Dispersión de la pintura gótica en Maluenda", en *Actas*…, pp. 65-69; y José Luis CORTÉS PERRUCA, "Un negocio con

También es importante reconocer que la labor continuada de las instituciones públicas, en particular la Diputación Provincial de Zaragoza, ha permitido restaurar una buena parte de las piezas góticas conservadas *in situ* en las poblaciones bilbilitanas, gracias a lo cual estamos en una situación muy favorable para efectuar su estudio, que en buena medida se ha desarrollado en paralelo a las intervenciones restauradoras. A esta labor ha contribuido también el Gobierno de Aragón, casi siempre en colaboración con el Instituto del Patrimonio Cultural de España del Ministerio de Cultura y Deporte.

La profesora Mª del Carmen Lacarra Ducay redactó para la ponencia de Historia del Arte del *V Encuentro de Estudios Bilbilitanos* un estado de la cuestión de lo investigado hasta ese momento (2000) sobre pintura gótica bilbilitana[64] que ella misma prolongaría en 2005 con un panorama general, quizá demasiado sucinto para aprehender la complejidad del fenómeno.[65] Y para completar la serie de instrumentos generales al servicio del estudioso, Fabián Mañas ha publicado en fecha muy reciente (2019) un utilísimo listado con los documentos conocidos sobre los principales pintores bilbilitanos del siglo XV.[66]

Apenas se han efectuado contribuciones a la, por lo demás, casi inexistente pintura del gótico lineal en este territorio. La primera aparece en un trabajo ya citado de Francisco J. Martínez (1992) en el de que se dan a conocer los murales localizados en la Casa de los Frailes de Bubierca, de gran interés iconográfico pero en deficiente estado de conservación.[67] La segunda es de la profesora Lacarra, que en un artículo de 1996-1997 estudió un ciclo de pinturas murales de la segunda mitad del siglo XIV dedicado a San Bartolomé apóstol que se conserva en el Museo Maricel de Sitges (Barcelona), estableciendo su procedencia de la parroquial de Villalba de Perejiles (arrancado en 1953), pues hasta entonces la crítica situaba su origen en Belmonte de Gracián.[68]

Mucho más interés ha suscitado el primer gran conjunto bilbilitano de pintura sobre tabla, formado por los tres retablos de la cabecera del santuario de la Virgen de Tobed, cuyos restos se reparten entre el Museo Nacional del Prado —tabla central del retablo mayor, uno de los compartimentos laterales del retablo de San Juan Bautista y otro del retablo de la Magdalena—, el Museo Maricel —tabla central del retablo del Precursor— y el Museo Diocesano de Barcelona —el segundo lateral, incompleto,[69] del retablo del Bautista—. Vinculados desde siempre al taller barcelonés de los Serra, el debate de los últimos años se ha centrado en el contexto político que los auspició, su cronología y su atribución, cuestiones relacionadas de forma muy estrecha. No podemos entrar en el fondo del problema, pero sí mencionar los artículos de Rosa Alcoy i Pedrós[70] (de 2005

---

mucho arte", en *Actas…*, pp. 71-75. Véase asimismo José Luis CORTÉS PERRUCA y Fabián MAÑAS BALLESTÍN, *Olvés…*, ob. cit., pp. 148-151.

[64] Mª Carmen LACARRA DUCAY, "La pintura gótica en Calatayud y su Comunidad. Nuevas perspectivas", en *V Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Actas*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2000, pp. 355-363.

[65] Mª Carmen LACARRA DUCAY, "Pintura gótica en la Comunidad de Calatayud", en Julián Millán Gil y Agustín Sanmiguel Mateo (coords.), *Comarca…*, 2005, pp. 199-206.

[66] Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "La escuela de pintura gótica de Calatayud. Domingo Ram y los retablos de Maluenda", en *Actas…*, pp. 11-20.

[67] Francisco José MARTÍNEZ GARCÍA, "Restos góticos en Bubierca…", ob. cit., pp. 277-280, y pp. 283-284, figs. núms. 1 a 4.

[68] Mª Carmen LACARRA DUCAY, "Pinturas góticas de origen aragonés en Sitges (Barcelona): la capilla de San Bartolomé de Villalba de Peregiles (Zaragoza)", *Artigrama*, 12 (1996-1997), pp. 359-371.

[69] Un fragmento de esta tabla se custodia en colección particular.

[70] Rosa ALCOY I PEDRÓS, "El taller dels Serra", en Rosa Alcoy i Pedrós (coord.), *L'art gòtic a Catalunya. Pintura I. De l'inici a l'italianisme*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 2005, pp. 265-268; Rosa ALCOY I PEDRÓS, "Pintura y debate dinástico: dos retablos de Enrique de Trastámara y Juana Manuel en Santa María de Tobed", en Rosa Alcoy y Pere Besaran (eds.), *El Romànic i el Gòtic desplaçats. Estudis*

y 2007) y de Cesar Favà con Rafael Cornudella[71] (2010). Las aportaciones más recientes corresponden a Pilar Silva Maroto[72] (de 2013), que analizó la tabla central con ocasión de su ingreso en el museo madrileño, y Mª Carmen Lacarra, que defiende una cronología y autoría diferentes al resto de autores citados (en 2019).[73]

A los años finales del siglo XIV (1390) pertenece el excepcional altar o, mejor, retablo relicario del monasterio de Nuestra Señora de Piedra. Trasladado a la Real Academia de la Historia en 1851, tras la desamortización del cenobio cisterciense, el mueble se hizo para albergar la reliquia del corporal ensangrentado que testimonia el milagro eucarístico conocido como Sacro Dubio de Cimballa. La decoración pictórica de este sofisticado mueble ha merecido numerosos estudios, entre los que por razones cronológicas debemos recordar el que José Manuel Pita Andrade elaboró para el catálogo (2010) de la exposición *Tesoros de la Real Academia de la Historia*[74] junto a las sucesivas aportaciones (de 2010, 2013 y 2016) de Herbert González Zymla.[75] La ausencia de documentación y las diferencias de estilo que los especialistas advierten en la ejecución de sus pinturas centran un debate que está muy lejos de alcanzar consenso.

A partir de las décadas iniciales del siglo XV se constata la actividad de los primeros pintores que suponemos radicados ya en Calatayud, en particular Benito Arnaldín, sin duda el "Venito el pintor" documentado en 1415 en los trabajos de la iglesia de San Pedro mártir, que firmó el retablo de San Martín de Tours en la parroquia de San Félix de Torralba de Ribota y que figura como ya fallecido en 1435, fecha *ante quem* para la realización de este políptico. La restauración del retablo de Santiago el Mayor de Maluenda, que han estudiado Silvia Molina y Fabián Mañas (en 2019), ha permitido reforzar su atribución a este mismo pintor por su estrecho parentesco con la obra anterior.[76]

Benito Arnaldín inicia una extensa saga familiar que llena con su actividad el resto de la centuria y en la que, entre otros, se integran sus hijos Juan y Jaime Arnaldín. Otro de los pintores sobresalientes de esos años es el anónimo Maestro de Torralba, que recibe este nombre por ser el autor de los restos del retablo mayor de la parroquia de Torralba de Ribota y el de San Andrés del mismo templo. Fabián Mañas propuso en 1979 que detrás de este artífice anónimo pudiera ocultarse, en realidad, Juan Arnaldín, el ma-

---

sobre l'Explotació i migracions de l'art català medieval, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2007, pp. 153-246.

[71] Cèsar FAVÀ y Rafael CORNUDELLA, "Els retaules de Tobed i la primera etapa dels Serra", *Butlletí del Museu Nacional d'Art de Catalunya*, 11 (2010), pp. 65-89.

[72] Pilar SILVA MAROTO, "6. Virgen de Tobed con los donantes Enrique II de Castilla, su mujer, Juana Manuel, y dos de sus hijos, Juan y Juana (?). 1359-1362?", en Pilar Silva Maroto, *Donación VárezFisa*, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2013, pp. 16-19.

[73] Mª Carmen LACARRA DUCAY, "El italianismo en la pintura gótica aragonesa. Maestros y talleres", en Mª Carmen Lacarra Ducay (coord.), «Un olor a Italia». Conexiones e influencias en el arte aragonés (siglos XIV-XVIII), Zaragoza Institución «Fernando el Católico», 2019, pp. 17-23.

[74] José M. PITA ANDRADE, "Tríptico relicario del Monasterio de Piedra", en Martín Almagro Gorbea (ed.), *Tesoros de la Real Academia de la Historia*, Madrid, Real Academia de la Historia y Patrimonio Nacional, 2001, pp. 78-88.

[75] Herbert GONZÁLEZ ZYMLA, "Consideraciones sobre la iconografía y simbolismos del retablo relicario del Monasterio de Piedra", *II Jornadas complutenses de Arte Medieval*, en *Anales de Historia del Arte*, vol. extraordinario (2010), pp. 229-246; Herbert GONZÁLEZ ZYMLA, *El altar relicario del Monasterio de Piedra*, Zaragoza-Madrid, Institución «Fernando el Católico» y Real Academia de la Historia, 2013; y Herbert GONZÁLEZ ZYMLA, "Hipótesis, certezas y debates científicos en torno a los posibles autores del retablo relicario del monasterio de Piedra", en *IX Encuentro…*, pp. 637-658.

[76] Silvia MOLINA SAN JUAN y Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "Retablo de Santiago el Mayor. Maluenda", en José I. Calvo Ruata (dir.), *Joyas de un Patrimonio V. Restauraciones de la Diputación Provincial de Zaragoza (2011-2019)*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 2019, pp. 195-198.

yor de los hijos de Benito; hipótesis compartida por la profesora Lacarra en los estudios efectuados (en 2003 todavía con reservas y en 2012 con plena aceptación) a raíz de la restauración de ambos conjuntos,[77] si bien no es esta la única posibilidad.[78] Entre las obras que se han puesto en relación con el Maestro de Torralba es preciso citar un retablo de la Virgen que pudiera proceder de nuestra comarca y que ingresó en 2013 en el Museo del Prado como parte de la donación efectuada por José Luis Várez Fisa,[79] objeto de un estudio (de 2016) a cargo de la doctora Lacarra.[80]

A partir de mediados del siglo XV el panorama pictórico bilbilitano se complica de manera considerable, siendo numerosos los nombres de pintores que revela la documentación y también las obras conservadas, pero, por desgracia, sin apenas correspondencia entre unos y otras. La excepción más destacada la constituye Domingo Ram, autor principal del retablo mayor de la iglesia de las Santas Justa y Rufina (1475-1477) de Maluenda, como dio a conocer Fabián Mañas en su estudio fundamental —y, de hecho, fundacional— de 1968.[81] Esto ha obligado a que los investigadores, al menos desde los tiempos de Chandler R. Post, intenten agrupar las obras conservadas *in situ* y aquellas otras a las que se presupone un origen en esta comarca en torno a diferentes maestros anónimos que, como es habitual, toman su nombre en cada caso de su creación más relevante: el Maestro de Belmonte [de Gracián], el Maestro de Velilla [de Jiloca], el Maestro de Monterde, el Maestro de Cervera de la Cañada o el Maestro de Morata [de Jiloca], entre otros.

Los avances más relevantes de fecha reciente sobre la pintura bilbilitana de esos años, que coinciden con el desarrollo del segundo periodo gótico internacional y la etapa de influencia flamenca o tardogótico, incluyen, en primer lugar, el importante estudio que la doctora Lacarra efectuó en 1999 del retablo mayor de Velilla de Jiloca tras su restauración.[82] De gran interés son, por otra parte, las numerosas referencias que Guadaira Macías Prieto realiza al territorio bilbilitano en su tesis doctoral (de 2013), dedicada a *La pintura aragonesa de la segona meitat del segle XV relacionada ambl'escola catalana*…[83] Y, para finalizar, citaremos una reciente monografía de Alberto Velasco Gonzàlez (de 2017)

---

[77] Mª Carmen LACARRA DUCAY, "Retablo de San Félix de Gerona. Torralba de Ribota", en José I. Calvo Ruata (comis.), *Joyas de un Patrimonio III*…, pp. 97-117; y Mª Carmen LACARRA DUCAY, "Retablo de San Andrés apóstol. Torralba de Ribota", en José I. Calvo Ruata (coord.), *Joyas de un Patrimonio IV*…, pp. 66-70.

[78] Como hemos defendido en Jesús CRIADO MAINAR, "Arte y cultura en Aragón en tiempos de los primeros Trastámaras (1412-1458)", *Lambard. Estudis d'art medieval*, XXVI (2014-2016), pp. 165-166.

[79] Pilar SILVA MAROTO, "9. Retablo de la Virgen, h. 1435/40", en Pilar Silva Maroto, *Donación Várez Fisa*…, pp. 26-29.

[80] Mª Carmen LACARRA DUCAY, "El retablo de la Virgen con el Niño del Maestro de Torralba, donación de los señores Várez Fisa al Museo Nacional del Prado", en *IX Encuentro*…, pp. 573-580.

[81] Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "El retablo de Santas Justa y Rufina…", ob. cit., pp. 215-235.

[82] Mª Carmen LACARRA DUCAY, "Retablo de la Virgen con el Niño, Santa Catalina y Santa Bárbara. Velilla de Jiloca", en Mª Carmen Lacarra Ducay, Carmen Morte García y José I. Calvo Ruata (comis.), *Joyas de un Patrimonio [II]. Restauraciones de arte mueble en la Provincia de Zaragoza 1995-1999*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 1999, pp. 15-51.

[83] Guadaira MACÍAS PRIETO, *La pintura aragonesa de la segona meitat del segle XV relacionada ambl'escola catalana: duesvies creatives a examen*, tesis de doctorado, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2013. Es autora asimismo de un trabajo sobre el maestro de Cervera de la Cañada: Guadaira MACÍAS PRIETO, "Dos tablas del Maestro de Cervera de la Cañada en el Museo de Bellas Artes de Bilbao", *Boletín del Museo de Bellas Artes de Bilbao*, 9 (2015), pp. 1-27.

También se incluyen varias entradas a la pintura gótica bilbilitana en Guadaira MACÍAS PRIETO, "De Jaime Huguet al Maestro de San Jorge y la Princesa: las relaciones entre la pintura catalana y aragonesa en la segunda mitad del siglo XV", en *Actas*…, pp. 21-31.

sobre el Maestro de Belmonte en la que le atribuye una magnífica *Virgen con el Niño y ángeles* —en ese momento, en el mercado del arte—, pues el estudio se arropa con una meticulosa aproximación al panorama pictórico bilbilitano del tercer cuarto del siglo XV[84] de consulta obligada para quien se interese por esta escuela.

Los vestigios conservados de pintura gótica mural son casi inexistentes, lo que otorga más interés, si cabe, al hallazgo efectuado en la Casa de la Alcaidía de Carenas, con una serie de ángeles con filacterias de tosca ejecución y con serios problemas de conservación. Están ubicados en el granero del inmueble, lo que los sitúa en un contexto de difícil interpretación.[85]

Orfebrería gótica

La ciudad de Calatayud fue sede permanente para talleres de argentería al menos desde los años sesenta del siglo XV, en un proceso que sigue en su desarrollo al de la escuela de pintura y que, a no dudar, también contempló el asentamiento de profesionales del bordado de manera estable. Hace años que el profesor Fabián Mañas constató dicha realidad a través de los datos espigados en los protocolos notariales de la ciudad, que le permitieron elaborar una valiosa recopilación de carácter documental (en 1973) sobre la orfebrería bilbilitana, con noticias correspondientes al último tercio del siglo XV y las primeras décadas del XVI.[86] En fecha más próxima (2009), José Miguel Acerete ha continuado por esa senda al aportar nuevas referencias localizadas en los protocolos bilbilitanos conservados en el Archivo Parroquial de Belmonte de Gracián.[87]

En la actualidad, el profesor Mañas revisa el marcaje de la plata y la evolución del punzón de Calatayud, punto de partida para identificar las piezas salidas de este obrador y, por tanto, para cualquier análisis, ya sea tipológico o formal, de las mismas.[88]

A pesar de que nos han llegado algunas obras muy notables vinculadas a la platería bilbilitana, lo cierto es que todavía escasean los estudios sobre ellas. En este sentido, citaremos el realizado por Mª Jesús Sánchez Beltrán (en 2010-2011) a raíz de la restauración de la custodia procesional de la catedral de Tarazona,[89] que luce las marcas de Calatayud y puede fecharse h. 1465-1470, y las valiosas precisiones a esta misma pieza que el profesor Aurelio Á. Barrón García incluye en su trabajo (de 2013) sobre las jocalias de ese templo catedralicio.[90] Asimismo, una sucinta ficha de Elena Naval Castro (de 2012), dedicada a la cruz procesional de Abanto y redactada con ocasión de su restauración.[91]

---

[84] Alberto VELASCO GONZÀLEZ, *Virgin and Child with Musician Angels. The Master of Belmonte and Late Gothic Aragonese Painting*, Jaime Eguiguren ed., 2017.

[85] Joaquín MELENDO POMARETA, "Las pinturas góticas de Carenas", en *V Encuentro…*, pp. 405-412.

[86] Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "Un taller de orfebrería gótico-renacentista, en Calatayud", *Francisco Abbad Ríos. A su memoria*, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zargoza, 1973, pp. 145-153.

[87] José M. ACERETE TEJERO, "Documentos para la Historia del Arte del siglo XV…", ob. cit., pp. 463-467.

[88] Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "Los punzones de la platería de Calatayud", *IX Encuentro…*, pp. 741-755.

[89] Mª Jesús SÁNCHEZ BELTRÁN, "La custodia procesional de la catedral de Nuestra Señora de la Huerta de Tarazona", *Tvriaso*, XX (2010-2011), pp. 375-382.

[90] Aurelio Á. BARRÓN GARCÍA, "Jocalias de la Catedral", *La Catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 2013, pp. 232-234 y fig. de la p. 231.

[91] Elena NAVAL CASTRO, "Cruz procesional de Abanto", en José I. Calvo Ruata (coord.), *Joyas de un Patrimonio IV…*, pp. 108-111.

Estudios sobre arte del siglo XVI

La escultura del Renacimiento

Calatayud careció de talleres escultóricos estables durante el Primer Renacimiento (1500-1545) más allá del fecundo paso del entallador normando Esteban de Obray, que residió en la ciudad entre 1525 y 1532, y de episodios puntuales como el de la erección del retablo mayor de la extinta parroquia de San Juan de Vallupié y su portada (1532-h. 1534), encargos que compartieron Damián Forment y Juan de Moreto, y de los que tan sólo nos ha llegado el retablo, ahora en la parroquial de Sediles con la salvedad de su imagen titular, que preside el mueble principal de la iglesia bilbilitana de San Juan el Real.

La paternidad de Esteban de Obray y el entallador castellano Juan de Talavera sobre la portada de la colegiata de Santa María (1525-1528) de Calatayud es bien conocida desde que Santiago Amada publicara su contrato,[92] pero las investigaciones del grupo formado por Raquel Serrano Gracia, Mª Luisa Miñana Rodrigo, Ángel Hernansanz Merlo, Fernando Sarriá Abadía y Rosalía Calvo Esteban han permitido constatar que la presencia de Obray en la ciudad hasta 1532 propició que el artífice galo asumiera otros proyectos comarcanos, en especial los retablos titulares de Nuestra Señora del Castillo (h. 1525-1530) de Aniñón y Santa María (h. 1530-1532) de Olvés, en los que colaboró el picardo Gabriel Joly, responsable de los elementos escultóricos, y el desaparecido sepulcro de alabastro del secretario real Juan Ruiz de Calcena y su esposa, Catalina de Urriés (1529), en la iglesia del convento de Santa Clara.

De todo ello habían dado cuenta ya estos autores en una comunicación presentada al *Segundo Encuentro de Estudios Bilbilitanos*,[93] pero en 1992 volvieron sobre el particular con nuevas puntualizaciones en un libro fundamental, *El retablo aragonés del siglo XVI*…, en el que también se ocuparon del retablo de San Juan de Vallupié y su desaparecida portada,[94] cuya autoría habían dado a conocer en trabajos anteriores entre los que hemos de citar uno de 1988 sobre su programa iconográfico.[95] Además, Raquel Serrano dedicó en 1994 un extenso artículo al retablo de Aniñón[96] —sobre el que se han intere-

---

[92] El texto cuenta con una reedición facsímil en Salvador AMADA SANZ, *Estudio histórico-artístico de la portada y puertas de la Colegiata de Santa María de Calatayud. Edición facsímil de la de Madrid, 1947*, edición e introducción a cargo de Jesús Criado Mainar, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2010. En realidad, la noticia de la contratación de la portada había sido avanzada ya por Vicente de LA FUENTE, *Historia de la Siempre Augusta y Fidelísima Ciudad de Calatayud*, Calatayud, Imprenta del Diario, 1881, t. II, pp. 215-219.

[93] Mª Luisa MIÑANA RODRIGO, Ferando SARRIÁ ABADÍA, Raquel SERRANO GRACIA, Rosalía CALVO ESTEBAN y Ángel HERNANSANZ MERLO, "Aportación al estudio de la obra de Esteban de Obray en Calatayud", en *Segundo Encuentro*…, pp. 387-395.

[94] Raquel SERRANO, Mª Luisa MIÑANA, Ángel HERNANSANZ, Rosalía CALVO y Fernando SARRIÁ, *El retablo aragonés del siglo XVI. Estudio evolutivo de las mazonerías*, Zaragoza, Departamento de Cultura y Educación del Gobierno de Aragón, 1992. La transcripción de la compañía entre Forment y Moreto para los encargos de San Juan de Vallupié en Jesús CRIADO MAINAR, *El Renacimiento en la Comarca de la Comunidad de Calatayud. Pintura y escultura*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos y Comarca Comunidad de Calatayud, 2008, p. 253, doc. nº 1.

El problema de la identificación de las partes que cada maestro hizo en esta portada ha suscitado un interminable debate que está lejos de poder considerarse cerrado y que no tiene sentido recoger en estas páginas.

[95] Fernando SARRIÁ ABADÍA, Raquel SERRANO GRACIA, Rosalía CALVO ESTEBAN, Ángel HERNANSANZ MERLO y Mª Luisa MIÑANA RODRIGO, "La iglesia de San Juan de Vallupié: un programa de salvación (posiblemente dirigido a la población morisca)", *Destierros aragoneses. I. Judíos y moriscos*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1988, pp. 341-351.

[96] Raquel SERRANO GRACIA, "El retablo mayor de Aniñón", *Documentos y notas Armantes*, I (1994), pp. 5-47.

sado otros investigadores—, mientras que Jesús Criado Mainar y Olga Cantos Martínez han estudiado (en 2018) el retablo de Olvés, tanto sus maltratados elementos escultóricos como la contribución (entre 1558 y 1559) de los pintores Pietro Morone y Gonzalo de Villapedroche a su policromía y la pintura de sus puertas, parcialmente conservadas.[97] Una publicación de Javier Ibáñez Fernández sobre la portada de Santa María, editada en 2012 con motivo de su restauración y con un análisis de su diseño de ascendente normando, completa este repaso.[98]

En la senda de la labor que Obray desarrolló en Calatayud hay que situar algunos encargos efectuados al entallador Juan de Heredia, que tras trabajar en Tarazona se instaló en la Ciudad del Jalón y que es el autor del antiguo retablo mayor (1539) de Nuestra Señora de Jaraba, una pieza remarcable que ahora ocupa una de las capillas laterales de dicha ermita.[99]

No se conocen otras creaciones de Damián Forment en nuestra comarca, pero Juan de Moreto, su socio en las empresas de San Juan de Vallupié, hizo en compañía del pintor Antón de Plasencia el retablo de la ermita de Nuestra Señora de Cigüela (1537-1538) en Torralba de Ribota, conservado en la iglesia parroquial de San Félix de esa localidad.[100]

Con la llegada a Calatayud en torno a 1545 de Juan Martín de Salamanca arranca el Segundo Renacimiento (1545-1580). La contribución de este artífice fue determinante para que la ciudad se convirtiera en un centro creador en este campo y acogiera talleres estables de escultura, iniciando un ciclo que se extiende hasta el fin de la Edad Moderna. Los datos fundamentales relativos a este artista los publicó Jesús Criado en 1996, en su libro *Las artes plásticas del Segundo Renacimiento…*, que incluye la primera y más completa biografía del artífice y también aporta referencias sobre la trayectoria de otros profesionales bilbilitanos de su generación, en especial el entallador Francisco Alamán.[101] Una parte de esta información fue publicada de nuevo por José Miguel Acerete en su *Estudio documental de las artes en la Comunidad de Calatayud en el siglo XVI* junto a algunas noticias inéditas que no figuraban en el título precedente.[102]

El fruto más relevante de la actividad de este escultor castellano es el retablo mayor de la parroquia de San Miguel de Ibdes, cuya parte lígnea materializó entre 1555 y 1558 tras desplazar a dos maestros zaragozanos: el entallador Bernardo Pérez y el imaginero

---

[97] Jesús CRIADO MAINAR y Olga CANTOS MARTÍNEZ, *El retablo mayor de Santa María de Olvés. Las claves del Renacimiento en la Comarca de la Comunidad de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2018.

[98] Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, *La portada de Santa María de Calatayud. Estudio documental y artístico*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2012.

[99] Jesús CRIADO MAINAR, "El antiguo retablo mayor de la ermita de Nra. Sra. de Jaraba (Zaragoza). 1539. Una nueva obra del escultor Juan de Heredia", *Tvriaso*, XI (1995), pp. 79-92.

El retablo había sido dado a conocer unos años antes, en un trabajo en el que se proponía su hipotética —y errónea— procedencia del monasterio de Nª Sª de Piedra. En Carmen MORTE GARCÍA, "11. Retablo de la Caridad de la Virgen a San Bernardo. Jaraba", en Mª Carmen Lacarra, Carmen Morte y José Mª Valero (comis.), *Joyas de un Patrimonio [I]*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 1990, pp. 161-164.

[100] Jesús CRIADO MAINAR, *El Renacimiento…*, ob. cit., pp. 66-69, y pp. 254-255, doc. nº 2.

Un artículo reciente propone una meticulosa restitución del estado primitivo del retablo a cargo de Fernando ALEGRE ARBUÉS, "El retablo de Nuestra Señora de Cigüela. Restitución del estado original de la mazonería de Juan de Moreto", en *IX Encuentro…*, pp. 677-689.

[101] Jesús CRIADO MAINAR, *Las artes plásticas del Segundo Renacimiento en Aragón. Pintura y escultura 1540-1580*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses e Institución «Fernando el Católico», 1996, esp. pp. 505-513 [biografía de Juan Martín de Salamanca] y pp. 404-406 [biografía de Francisco Alamán].

[102] José Miguel ACERETE TEJERO, *Estudio documental de las artes en la Comunidad de Calatayud en el siglo XVI*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2001, esp. pp. 259-260 [Francisco Alemán] y pp. 286-292 [Juan Martín de Salamanca].

Pedro Moreto, que había fallecido unas semanas después de firmar el contrato. El estudio de esta monumental máquina de imaginería, que había gestionado en primera instancia el dorador Juan Catalán, se debe a Ángel Hernansanz, Mª Luisa Miñana, Raquel Serrano y Jesús Criado.[103] Su reciente restauración ha propiciado una nueva investigación a cargo de Olga Cantos y Jesús Criado.[104]

Juan de Salamanca se mantuvo en activo hasta 1580, fecha de su muerte, acaecida mientras trabajaba en el retablo mayor de la parroquia de la Asunción de Valtierra (Navarra), que había contratado en 1577.[105]

Las complejas claves de la pintura renacentista

En 2005 la profesora Carmen Morte publicó una breve síntesis de la pintura bilbilitana del Renacimiento subrayando el peso de los últimos talleres góticos asentados en la ciudad sobre realizaciones de los años veinte —retablos de la ermita de la Virgen del Castillo de Belmonte de Gracián— que conviven con obras más innovadoras y de fuerte acento toledano como la tabla de la *Pentecostés* del Museo de Arte Sacro de la Colegiata de Santa María, al tiempo que hacía notar la impronta de las primeras influencias rafaelescas en los restos de un retablo de esa misma colección. La autora apuntaba también el papel que debieron jugar los pintores foráneos documentados en la ciudad en el transcurso de los años veinte y primeros treinta que enseguida citaremos.[106]

Las últimas investigaciones han permitido comprobar que la introducción del lenguaje pictórico renacentista en Calatayud y su extenso *hinterland* fue el resultado tanto de la llegada de influencias y artífices desde Zaragoza como de las zonas castellanas limítrofes, en especial del Obispado de Sigüenza.[107] Esta realidad subraya la condición de espacio de paso y frontera con Castilla de nuestro territorio, al tiempo que incorpora factores que complican sobremanera la valoración de la pintura del Renacimiento temprano. En este sentido, citaremos una aportación de Javier Ibáñez al *VII Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, quien retomando lo ya apuntado por la profesora Morte profundizaba en el ascendente toledano de un interesante grupo de pinturas, en parte inéditas y en su mayoría ubicadas en la zona meridional de esta comarca,[108] más allá de que una de las piezas contempladas por el autor, el magnífico retablo de San Miguel (h. 1525) de

---

[103] Ángel HERNANSANZ MERLO, Mª Luisa MIÑANA RODRIGO, Raquel SERRANO GRACIA y Jesús CRIADO MAINAR, "La transición al Segundo Renacimiento en la escultura aragonesa", *Boletín del Museo e Instituto «Camón Aznar»*, L (1992), pp. 85-209, esp. pp. 104-106, pp. 170-172, docs. núms. 41-42, pp. 173-174, docs. núms. 44-46, y pp. 177-179, docs. núms. 52-55; asimismo Jesús CRIADO MAINAR, *Las artes plásticas…*, ob. cit., pp. 240-253.

El primer erudito que se ocupó de esta máquina, José Galiay Sarañana, no disponía de toda la información sobre su complejo proceso de contratación, lo que le llevó a una interpretación incorrecta de los datos. En José GALIAY, "Un interesante retablo de Pedro Moreto", *Seminario de Arte Aragonés*, II (1945), pp. 7-14.

[104] Olga CANTOS MARTÍNEZ y Jesús CRIADO MAINAR, "Estudio histórico-artístico", en Olga Cantos Martínez (coord.), *El retablo mayor de San Miguel arcángel de Ibdes (Zaragoza). Estudio e intervención*, Madrid, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Ministerio de Cultura y Deporte, en prensa.

[105] Cuya fábrica no llegó a finalizar. La implicación del escultor en este proyecto ha sido analizada por Jesús CRIADO MAINAR, *Las artes plásticas…*, ob. cit., pp. 377-392.

[106] Carmen MORTE GARCÍA, "La pintura del Renacimiento en la Comunidad de Calatayud", en Julián Millán Gil y Agustín Sanmiguel Mateo (coords.), *Comarca…*, pp. 207-214.

[107] La aproximación más reciente a la pintura bilbilitana de esos años en Jesús CRIADO MAINAR, *El Renacimiento…*, ob. cit., pp. 21-33 y 41-70.

[108] Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, "Nuevas pinturas de escuela toledana en la Comarca de Calatayud", en *VII Encuentro…*, pp. 499-508.

la iglesia parroquial de Abanto sea, en realidad, un conjunto de filiación seguntina que debe atribuirse a Juan Soreda.[109]

En nuestra opinión, el punto de partida ha de situarse en las interesantísimas pinturas decorativas "al romano" descubiertas en la capilla mayor de la ermita de la Virgen del Castillo de Monterde, que pensamos pueden asociarse a la estancia en Calatayud en 1502 de Juan Ochoa, un artífice castellano que en los años precedentes había trabajado en el ornato de las bóvedas del templo metropolitano de la Seo de Zaragoza.[110]

Nuevas noticias de las siguientes décadas confirman, en efecto, el paso de otros artífices castellanos por la ciudad como Pedro Lapuente y Juan Ortiz, de Molina de Aragón (Guadalajara), que en 1524 capitularon un retablo para la parroquia de San Miguel;[111] Juan Rodríguez, de Jerez de la Frontera (Cádiz), que en 1525 contrató un políptico dedicado a Santa Lucía para la capilla mayor de la iglesia de los sanjuanistas de la capital comarcana y que podría ser el Juan Fernández Rodríguez afincado en Zaragoza a partir de 1528;[112] o el toledano Alonso de Villaviciosa, activo en Zaragoza y Tarazona y presente en la Ciudad del Jalón en 1531, a quien atribuimos el retablo de la Asunción (h. 1530) de la parroquia de San Miguel de Paracuellos de Jiloca por comparación con otras obras suyas.[113] A Antón de Plasencia, otro castellano radicado en Zaragoza, se deben los paneles del retablo de la ermita de Cigüela y, en opinión de la profesora Morte,[114] también los de la predela del retablo de la ermita de Jaraba.

Más singular es el caso del retablo de la cofradía de las Ánimas de Villarroya de la Sierra, un mueble barroco en el que se ensambló una preciosa tabla renacentista (h. 1520-1527) de probable origen valenciano. Restaurada en fecha reciente, representa la *Misa de San Gregorio y la Jerusalén Celeste* y, al parecer, formaba parte del ajuar del templo al menos desde comienzos del siglo XVII sin descartar que su ingreso en el mismo fuera anterior.[115]

Pero, más allá de lo expresado, el panorama de la pintura bilbilitana anterior a 1545 es una realidad en parte muda, con un buen número de obras que resulta imposible atribuir a artistas con obra identificada entre las que, desde luego, no faltan creaciones interesantes. Valga de ejemplo el retablo de Santiago el Mayor (h. 1535-1540) de la parroquia de Paracuellos de Jiloca.[116]

Con la aparición en la ciudad del dorador zaragozano Juan Catalán en 1545 para contratar junto a Gonzalo de Villapedroche (documentado en Belmonte de Gracián ya en 1527) y Juan de Marquina el desaparecido retablo mayor del convento de San Agustín de

---

[109] Jesús CRIADO MAINAR, "Retablo de San Miguel arcángel. *Ca*. 1525. Abanto (Zaragoza)", en José I. Calvo Ruata (coord.), *Joyas de un Patrimonio V…*, pp. 218-222.

[110] Jesús CRIADO MAINAR, *El Renacimiento…*, ob. cit., pp. 24-31.

[111] José Miguel ACERETE TEJERO, *Estudio documental…*, ob. cit., pp. 417-418.

[112] Ana I. BRUÑÉN IBÁÑEZ y Mª Begoña SENAC RUBIO, "Retablo mayor del convento del Carmen Calzado de Calatayud", en *IV Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Calatayud y Comarca. Actas*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1997, vol. I, p. 321. Reproduce la traza anexa a la capitulación José Miguel ACERETE TEJERO, *Estudio documental…*, ob. cit., p. 330.

[113] Jesús CRIADO MAINAR, *El Renacimiento…*, ob. cit., pp. 56-61.

[114] Carmen MORTE GARCÍA, "11. Retablo de la Caridad…", ob. cit., pp. 161-164.

[115] Jesús CRIADO MAINAR, "Un retablo de ánimas de posible origen valenciano en Villarroya de la Sierra (Zaragoza)", *Ars Longa*, 28 (2019), pp. 159-168.

[116] Jesús CRIADO MAINAR, *El Renacimiento…*, ob. cit., pp. 61-65; y Carmen MORTE GARCÍA, "Retablo del apóstol Santiago el Mayor. H. 1540. Paracuellos de Jiloca (Zaragoza)", en José I. Calvo Ruata (coord.), *Joyas de un Patrimonio IV…*, pp. 150-159, que lo pone en relación con otros conservados en Daroca y Lucena de Jalón.

la Orden de Nuestra Señora de la Merced[117] comienza una nueva etapa que tendrá como protagonista principal a Pietro Morone. Este italiano de Piacenza (Lombardía), formado en Roma en los años finales del pontificado de Pablo III Farnesio, fue responsable de creaciones tan notables como el retablo titular de la parroquia de San Miguel de Paracuellos de Jiloca y el de las Ánimas de la ermita de Santa María (ambos 1552-h. 1554, ant. 1557) de esa misma localidad, así como del mayor (1555-h. 1565) y el de la Virgen del Rosario (h. 1570-1576) de la parroquia de San Miguel arcángel de Ibdes.

Diferentes contribuciones posteriores a la publicación de las actas del *III Encuentro de Estudios Bilbilitanos* han ido precisando las fuentes del artista y ajustando la cronología de sus principales creaciones. La primera se debe a Jesús Criado, que en su libro *Las artes plásticas del Segundo Renacimiento…*, de 1996, proporciona una detallada biografía del pintor y los primeros estudios en profundidad de los retablos titulares de Paracuellos de Jiloca e Ibdes, al tiempo que atribuye a sus pinceles el retablo de la ermita de Santa María de Paracuellos.[118] En un artículo de 2004 Carmen Morte revisa los modelos figurativos usados en dichos retablos y apunta, además, la atribución al artífice del retablo de la Piedad de la iglesia de las Santas Justa y Rufina de Maluenda.[119] Por otra parte, en 2008 Jesús Criado publicaría en *El Renacimiento en la Comarca de la Comunidad de Calatayud…* información inédita sobre el proceso de contratación de los dos retablos de Paracuellos de Jiloca.[120] Más recientemente, en 2018, Jesús Criado y Olga Cantos, han sacado a la luz la capitulación notarial de la policromía y las puertas del retablo de Olvés —que Morone compartió con el bilbilitano Gonzalo de Villapedroche— junto a otros documentos vinculados a la ejecución de la máquina, y también han dado a conocer los restos de sus puertas. Como ya se ha dicho, en breve verá la luz una monografía sobre el retablo titular de Ibdes derivada de su meticuloso proceso de restauración.

A esta misma etapa corresponde el magnífico políptico de la Pasión del Redentor de Valtorres, costeado por fray Antonio García, obispo de Útica, para ornato de su capilla funeraria del templo parroquial. Obra tardía (1578) del exquisito pintor zaragozano Jerónimo Vallejo Cósida, este precioso conjunto fue vendido en 1963 junto a otras piezas del ajuar litúrgico de la iglesia para reunir fondos con los que atender a la reconstrucción de su fábrica y aunque José G. Moya Valgañón aún pudo contemplarlo *in situ*, tras su enajenación se había perdido su pista. Conservado ahora en la iglesia de San Juan del Hospital de Valencia, la profesora Morte publicó en 1996 un estudio del mismo.[121]

Tras la desaparición de Morone, fallecido en Calatayud en 1577, la única figura que, a juzgar por las fuentes notariales, ocupó una posición relevante en el panorama pictórico bilbilitano fue Miguel Celaya (†1603), cabeza de una saga de pintores y doradores activos hasta bien entrado el siglo XVII que, a pesar de los esfuerzos de los estudiosos,[122] a día de hoy no es más que un nombre sin obra cierta, más allá de que la profesora Morte

---

[117] Jesús CRIADO MAINAR, *Las artes plásticas…*, ob. cit. pp. 701-702, doc. nº 9, y fig. de la p. 67, arriba, con reproducción de la traza anexa al contrato.

[118] *Ibidem*, pp. 526-536 [biografía de Pietro Morone], pp. 192-202 [retablo mayor de Paracuellos de Jiloca] y pp. 240-253 [retablo mayor de Ibdes].

[119] Carmen MORTE GARCÍA, "Pietro Morone y las nuevas formas artísticas en Aragón", en Mª José Redondo Cantera (coord.), *El modelo italiano en las artes plásticas de la Península Ibérica durante el Renacimiento*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial de la Universidad de Valladolid, 2004, pp. 315-340.

[120] Jesús CRIADO MAINAR, *El Renacimiento…*, ob. cit., pp. 92-107, y pp. 254-257, docs. núms. 2, 3 y 4.

[121] Carmen MORTE GARCÍA, "A propósito del retablo de Valtorres (Zaragoza), obra del pintor renacentista Jerónimo Cósida", *Miscel·lània. Homenatge à Mossen Jesús Tarragona*, Lérida, Ajuntament de Lleida, 1996, pp. 337-353.

[122] En especial, José Miguel ACERETE TEJERO, *Estudio documental…*, ob. cit., pp. 410-412.

le haya atribuido la finalización del retablo de la Piedad de Maluenda que había comenzado el artífice italiano.[123] En el extremo opuesto, recordaremos que nos ha llegado un nutrido grupo de retablos de estilo homogéneo que pueden datarse a partir de mediados de los años setenta y que revelan la actividad en la comarca de un artista de acusada personalidad que, hoy por hoy, no podemos identificar.[124]

Como es evidente, conocemos otros nombres de pintores de este momento —algunos tan destacados como el zaragozano Felices de Cáceres, que residió en Calatayud[125] entre 1594 y 1600— y, además, en el territorio comarcano se conserva un buen número de obras pictóricas de esos años de autoría anónima, pero no contamos con los instrumentos apropiados para revisar con garantías la pintura bilbilitana de este momento.[126]

Algunos apuntes sobre la arquitectura del siglo XVI

A diferencia de lo que sucede con la escultura y la pintura, las novedades sobre la arquitectura civil y religiosa del siglo XVI en Calatayud y su zona de influencia en publicaciones posteriores a la síntesis que la profesora Morte redactó para la ponencia del *III Encuentro de Estudios Bilbilitanos* son de alcance mucho más limitado. En este sentido, la contribución más valiosa es, sin ninguna duda, el prontuario de datos incluido en la tesis de doctorado de José Miguel Acerete, publicada en 2001 —desafortunadamente, sin su apéndice documental— como monografía por el CEB. El autor ofrece un largo capítulo en el que, tras un apartado de generalidades, reúne las biografías de los canteros, albañiles, tapiadores y tejeros activos en este territorio que dejaron huella escrita en los archivos de Calatayud y Ateca. Por desgracia, no abundan las noticias inéditas que puedan asociarse a obras conservadas, de las que se da cuenta en otro epígrafe que también aborda el análisis de edificios cuyos datos de fábrica eran conocidos con anterioridad.[127]

El profesor Acerete ofrece una síntesis de los datos sobre arquitectura e ingeniería hidráulica compendiados en este libro en un artículo de 2005, en el que, en nuestra opinión, no es fácil aprehender el alcance que la arquitectura del siglo XVI, en particular la de naturaleza religiosa, tuvo en la Comarca de la Comunidad de Calatayud.[128] Y, más allá de la meritoria labor de catalogación que conlleva la obra —con plantas de la mayoría de los edificios, descripciones de los mismos y un encomiable repertorio fotográfico—, nos parecen poco funcionales las entradas a templos del área bilbilitana incluidas en el libro de Carlos Lasierra Gómez, *Iglesias mudéjares del siglo XVI en Aragón*, editado en 2005, dado que la metodología de interpretación que usa el autor no se ajusta a los actuales parámetros de estudio de la arquitectura del Quinientos.[129]

---

[123] Carmen MORTE GARCÍA, "La pintura del Renacimiento…", ob. cit., p. 213.

[124] Su catálogo en Jesús CRIADO MAINAR, *El Renacimiento…*, ob. cit., pp. 155-172.

[125] Cuya actividad bilbilitana hemos intentado reconstruir en *ibidem*, pp. 180-186.

[126] Una primera aproximación en *ibidem*, pp. 172-189.

[127] José Miguel ACERETE TEJERO, *Estudio documental…*, ob. cit., pp. 11-219.

Con posterioridad se ha publicado la capitulación rubricada en 1577 con el maestro de obras Juan Campos para la edificación de la iglesia de San Miguel de la Señoría de Sabiñán (Jesús BLASCO SÁNCHEZ, "Capitulaciones para la construcción de la iglesia de San Miguel de Sabiñán", en *VII Encuentro…*, pp. 469-472), pero debe advertirse que la noticia de dicho encargo figura ya en José Miguel ACERETE TEJERO, *Estudio documental…*, ob. cit., pp. 214-216.

[128] José Miguel ACERETE TEJERO, "Arquitectura e ingeniería hidráulica del Renacimiento en la comarca de Calatayud", en Julián Millán Gil y Agustín Sanmiguel Mateo (coords.), *Comarca de la Comunidad…*, pp. 215-224.

[129] Carlos LASIERRA GÓMEZ, *La arquitectura religiosa mudéjar del siglo XVI en Aragón*, Bubok Publising, S.L., 2015, edición digital.

Entre las escasas monografías publicadas en los últimos años sobre templos renacentistas de la Comarca de Calatayud sobresale el estudio de José Luis Pano Gracia (de 2013) sobre la magnífica parroquial de la Asunción de Fuentes de Jiloca,[130] una de las más bellas iglesias con planta de salón aragonesas. Y también se aportan datos de interés en el libro (de 2017) que Javier Costa Florencia dedica a Torrijo de la Cañada —con templos del siglos XVI— y su patrimonio artístico.[131]

Orfebrería y artes textiles

El estudio de la orfebrería y las artes textiles —en especial, el bordado— del Renacimiento en la Ciudad del Jalón está en buena medida por hacer. Respecto a la argentería, conviene destacar que el compendio documental que Fabián Mañas publicó en 1973 sobre los orfebres bilbilitanos del siglo XV y los primeros años del XVI al que ya nos hemos referido,[132] ha tenido continuidad en el libro que recoge los resultados de la tesis de doctorado de José Miguel Acerete, que también reserva un apartado al arte de la plata, con apuntes sobre los aspectos sociales del oficio, datos biográficos sobre un crecido número de profesionales y el comentario de algunos inventarios y encargos de obras, aunque sin apenas esbozar su estudio.[133] A ello hay que sumar el ensayo del profesor Mañas sobre el marcaje de la plata y la evolución del punzón de Calatayud ya citado en el apartado de orfebrería gótica.[134]

Por lo que respecta al análisis pormenorizado de las piezas, apenas puede citarse un sucinto ramillete de trabajos de fecha posterior a la ponencia de síntesis del *III Encuentro de Estudios Bilbilitanos*. Una de las mejores creaciones comarcanas es el templete renacentista que alberga el icono gótico de la Verónica de la Virgen de Tobed, que luce la marca de Calatayud en la mayoría de sus elementos y al que Fabián Mañas dedicó unas atinadas reflexiones en 2000.[135] También ha sido objeto de atención por parte de otros investigadores como Mª Jesús Sánchez,[136] Jesús Criado[137] y, más recientemente, Amelia López-Yarto Elizalde.[138]

Mencionaremos asimismo la meticulosa ficha que María Esquíroz Matilla redactó en 2012 sobre la magnífica custodia procesional de Fuentes de Jiloca con motivo de su restauración.[139] Es una de las piezas arquitectónicas más notables de esta tipología con-

---

[130] José Luis PANO GRACIA, "La parroquial de Fuentes de Jiloca (Zaragoza). Una iglesia de salón de finales del siglo XVI", en Mª Isabel Álvaro Zamora, Concepción Lomba Serrano y José Luis Pano Gracia (coords.), *Estudios de Historia del Arte. Libro homenaje a Gonzalo M. Borrás Gualis*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2013, pp. 585-598.

[131] Javier COSTA FLORENCIA, *Torrijo de la Cañada. Historia y patrimonio artístico*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2017.

[132] Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "Un taller de orfebrería…", ob. cit., pp. 145-153.

[133] José Miguel ACERETE TEJERO, *Estudio documental…*, ob. cit., pp. 474-590.

[134] Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "Los punzones de la platería…", ob. cit., pp. 741-755.

[135] Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "El icono de la Virgen y su templete", en *El icono de la Virgen de Tobed…*, pp. 27-46.

[136] Mª Jesús SÁNCHEZ BELTRÁN, "Templete-relicario con icono de la Virgen y el Niño. 1517", en Fernando Checa (comis.), *Carolus*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, pp. 247-248.

[137] Jesús CRIADO MAINAR, *El Renacimiento…*, ob. cit., pp. 33-36.

[138] Amelia LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, "El relicario de la Virgen de Tobed (Zaragoza)", en Wifredo Ricón García, Amelia López-Yarto Elizalde y Mª Izquierdo Salamanca (eds.), *VI Jornadas Internacionales de Estudio. La Orden del Santo Sepulcro*, Zaragoza, Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro, 2011, pp. 265-283.

[139] María ESQUÍROZ MATILLA, "Custodia procesional. Autor desconocido, taller de Calatayud. Fuentes de Jiloca", en José I. Calvo Ruata (comis.), *Joyas de un Patrimonio IV…*, pp. 112-116.

servadas en la comarca y aún en todo Aragón, que se integra en un mismo grupo con las custodias de Aniñón, Villarroya de la Sierra y Torrijo de la Cañada.

Por otra parte, la profesora Amelia López-Yarto ha revisado las cruces procesionales y cruces relicario de los templos que en su día pertenecieron a la Orden del Santo Sepulcro en Aragón, entre las que se incluyen dos interesantes creaciones bilbilitanas del siglo XVI: las cruces procesionales de la colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud y el santuario de la Virgen de Tobed.[140]

En la exposición celebrada en Zaragoza en 1997 para conmemorar el cuarto centenario de la muerte del obispo Pedro Cerbuna, fundador de la Universidad de Zaragoza, se exhibieron varios objetos de plata del Renacimiento bilbilitano, si bien la mayoría de ellos —a excepción de un portapaz— son de manufactura zaragozana.[141] Completamos este listado con los apuntes sobre el relicario del Misterio Dubio del monasterio de Piedra, una obra clasicista de finales del siglo XVI conservada en Cimballa que Fabián Mañas incluye en su estudio de los relicarios de este célebre misterio eucarístico.[142] Y la nota que el profesor Aurelio Á. Barrón dedica a un jarro renacentista de la colección del Museo de Arte Sacro de la Colegiata de Santa María, que luce las marcas del orfebre sevillano Diego de la Becerra.[143]

Respecto a las artes textiles, tan sólo cabe subrayar que alcanzaron un desarrollo considerable en la Calatayud del siglo XVI, tal y como se colige del extenso elenco de noticias reunidas en el trabajo doctoral de José Miguel Acerete[144] y se confirma a través de la magnífica colección de ornamentos para el culto custodiada en el Museo de la Colegiata de Santa María y otros enclaves de la comarca bilbilitana, en particular Maluenda, Munébrega y Ateca. Lo cierto es que el estudio en detalle de esta manifestación también está por hacer, quizá a la espera de una tesis de doctorado; de hecho, los únicos conjuntos coherentes de piezas que ha merecido la atención de los investigadores son el terno del obispo de Tarazona Juan González de Munébrega (†1567), donado en vida por el prelado (en 1565) a su localidad natal y conservado en el Museo Parroquial de Munébrega;[145] y el grupo de piezas conocido como terno de San Blas de la iglesia de Santa María de Ateca.[146]

---

[140] Amelia LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, "Orfebrería de la Orden del Santo Sepulcro: cruces procesionales y cruces relicario", *II Jornadas de Estudio. La Orden del Santo Sepulcro*, Zaragoza, Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro, 1996, pp. 327-339; y Amelia LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, "Platería de la Real Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud", en *VIII Encuentro…*, pp. 205-222, esp. pp. 208-209 [cruz procesional].

Asimismo Amelia LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, "Nuevas aportaciones al estudio de la orfebrería de la Orden del Santo Sepulcro en Aragón", *III Jornadas de Estudio. La Orden del Santo Sepulcro*, Zaragoza, Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro, 2000, pp. 273-285, donde se estudian otras piezas renacentistas de menor relevancia.

[141] Ángel San VICENTE PINO y Eliseo SERRANO MARTÍN (comis.), *Memorial de la Universidad de Zaragoza por Pedro Cerbuna de Fonz en el IV centenario de su muerte. 1597-1997*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1997, pp. 243-249. Se trata de un cáliz con su patena de la colegiata de Santa María y un conjunto de piezas de la parroquia de San Pedro de los Francos formado por una cruz procesional, una pareja de candeleros y un portapaz; de todos ellos nos encargamos de redactar las oportunas fichas catalográficas.

[142] Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "Relicarios del Sacro Dubio de Cimballa (Zaragoza)", en *VI Encuentro…*, pp. 461-467, esp. pp. 465-467.

[143] Aurelio Á. BARRÓN GARCÍA, "Un jarro sevillano marcado por Diego de la Becerra en la colegiata de Calatayud", en *IX Encuentro…*, pp. 757-766.

[144] José M. ACERETE TEJERO, *Estudio documental…*, ob. cit., pp. 616-681.

[145] Ana Mª ÁGREDA PINO, "El terno de don Juan González de Munébrega. Estudio histórico-artístico", *Tvriaso*, XIII (1996), pp. 95-110.

[146] Ana LACARTA APARICIO, "Inventario de ornamentos litúrgicos. Terno de San Blas", *Inventario de Ateca civil y religioso de arte mueble, documento gráfico, ropajes y orfebería*, en *Ateca*, 6 (2006), pp.

Estudios sobre el arte de los siglos XVII y XVIII

Los talleres escultóricos bilbilitanos

Como ya apuntamos al comienzo, el profesor Borrás nos allanó el terreno en su ponencia al *Primer Encuentro de Estudios Bilbilitanos* donde puso de relieve las investigaciones sobre el arte del siglo XVII en la Comunidad de Calatayud emprendidas pocos años antes por el profesor Agustín Rubio Semper, primero con su tesis de licenciatura (1973) y, sobre todo, con su tesis doctoral (1977), publicada por el CEB en 1980.[147] Este trabajo fue pionero en destacar la verdadera importancia de los talleres escultóricos bilbilitanos en el que despuntaron artífices como Jaime Viñola, su yerno Antonio Bastida, Francisco del Condado, Pedro Martínez *el Viejo* y su yerno Pedro de Jáuregui en el primer tercio del siglo XVII y, ya en los años centrales de la centuria, Pedro Virto, Bernardino Vililla, Bernabé de Jáuregui y Bernardo Ibáñez y sus hijos. La tesis doctoral del profesor Rubio Semper constituyó el incuestionable punto de partida para una serie de investigadores, entre los que quienes esto escriben se incluyen, que han continuado con su labor profundizando en el estudio de los talleres de escultura bilbilitanos del Seiscientos.

Así, en el año 2004 José Carlos Rodríguez García presentó su trabajo para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados en Historia del Arte en la Universidad de Zaragoza en el que estudió a los albañiles, maestros de obras y canteros, escultores, ensambladores y carpinteros en la Comunidad de Calatayud entre 1665 y 1680, revisando la documentación del archivo de protocolos notariales de la ciudad de esos años. Este trabajo fue publicado en 2006 por el CEB bajo el título *Arquitectura y Escultura en la Comunidad de Calatayud (1665-1680): estudio documental*.[148] Aunque, según manifiesta el propio autor en la introducción del libro, su intención era continuar su labor investigadora llevando a cabo una tesis doctoral sobre *Las Artes en la Comunidad de Calatayud (1650-1700): estudio histórico, artístico y documental*, hasta el momento, no disponemos de más noticias sobre ella.

A partir de entonces, las investigaciones emprendidas en este tema han tenido como objeto, en la mayor parte de los casos, piezas escultóricas concretas o fenómenos estilísticos específicos. Así, en el número XVIII de la revista *Aragonia Sacra* (2004-2005) vio la luz el estudio de Lorenzo Sánchez García sobre el retablo mayor de la iglesia parroquial de Ateca, obra del escultor bilbilitano Bernardo Ibáñez, en colaboración con Gabriel Coll y Bernardino Vililla, entre 1652 y 1656, cuya policromía y dorado, de gran calidad artística, fue llevada a cabo por Juan de Lobera y sus hijos. Al final del texto se incluye el rico apéndice documental en el que se basa el estudio.[149]

En 2007 Rebeca Carretero Calvo estudió, con motivo de su restauración, el retablo mayor de la iglesia parroquial de Fuentes de Jiloca atribuyendo su mazonería a Pedro Virto y su escultura a Bernardino Vililla y lo fechó entre 1640 y 1644.[150]

111-117. Sobre estas piezas véanse asimismo las fichas firmadas por Rebeca CARRETERO CALVO en: Herbert González Zymla (comis.), *Ex Petra Lux. Reencuentro con la historia*, Zaragoza, Monasterio de Piedra, 2018, pp. 108-113.

[147] Agustín RUBIO SEMPER, *Estudio documental de las artes en la Comunidad de Calatayud durante el siglo XVII*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1980.

[148] José Carlos RODRÍGUEZ GARCÍA, *Arquitectura y Escultura en la Comunidad de Calatayud (1665-1680): estudio documental*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2006.

[149] Lorenzo SÁNCHEZ GARCÍA, "El retablo mayor de la iglesia parroquial de Santa María de Ateca. Descripción y aportaciones documentales", *Aragonia Sacra*, XVIII (2004-2005), pp. 201-260.

[150] Rebeca CARRETERO CALVO, "Estudio histórico y artístico", en VV.AA., *El retablo mayor de la iglesia parroquial de Fuentes de Jiloca*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2007, pp. 29-89. La

El cierre al culto de la colegiata de Calatayud a instancias del Gobierno de Aragón debido a la puesta en marcha de la fase de estudios técnicos para su restauración, llevó al profesor Jesús Criado a dedicar su ponencia al *VIII Encuentro de Estudios Bilbilitanos* (celebrado en 2010, cuyas actas fueron publicadas al año siguiente), al estudio de "El retablo mayor de la colegiata de Santa María y la consolidación de la escultura romanista bilbilitana",[151] considerando al escultor Pedro Martínez *el Viejo* y al ensamblador Jaime Viñola como los introductores de las formas miguelangelescas en los obradores bilbilitanos. Esta cuestión fue desarrollada por el mismo autor en forma de libro en *La escultura romanista en la Comarca de la Comunidad de Calatayud y su área de influencia. 1589-1639*, publicado en 2013 por el CEB y la Comarca.[152]

Como última aportación al tema, en este año 2019 el C.E.B. ha editado una monografía dedicada a *El retablo mayor de San Pedro de los Francos de Calatayud* firmada por Rebeca Carretero Calvo y Ana Sánchez Ibáñez.[153] Se trata de un gran mueble datado en la década de 1650, atribuido al ensamblador Pedro Virto y al escultor Bernardo Ibáñez, y policromado por el pintor Juan de Lobera y sus hijos José y Francisco. Su restauración, acometida por Ana Sánchez en 2018, permitió analizar con detalle sus características tanto técnicas como artísticas, cuyos pormenores fueron vertidos en dicho libro.

Sin embargo, no debe olvidarse destacar la movilidad de los escultores bilbilitanos del siglo XVII por gran parte de la geografía de la diócesis de Tarazona, e incluso más allá, alcanzando la sede episcopal.[154] En este contexto, en 2002 Fabián Mañas puso de relieve que el retablo mayor de la iglesia parroquial de Acered (Campo de Daroca) fue obra de artífices bilbilitanos —en concreto de Bernabé de Jáuregui—,[155] mientras que en 2004 hicieron lo mismo Jesús Criado y Mª Teresa Ainaga con el retablo mayor de la ermita de la Virgen del Río de Tarazona, ejecutado por Bernardo Ibáñez y su hijo Juan.[156]

En 2006 Jesús Criado Mainar dedicó un extenso artículo al estudio de la escultura y de la policromía del retablo mayor de la catedral de Santa María de la Huerta

---

misma autora volvió sobre una parte de este interesante retablo en Rebeca CARRETERO CALVO, "Estudio histórico-artístico del Sagrario de la iglesia parroquial de Fuentes de Jiloca (Zaragoza)", en José I. Calvo Ruata (coord.), *Joyas de un patrimonio IV*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2012, pp. 290-293.

[151] Jesús CRIADO MAINAR, "El retablo mayor de la colegiata de Santa María y la consolidación de la escultura romanista bilbilitana", en *VIII Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2011, pp. 13-45.

[152] Jesús CRIADO MAINAR, *La escultura romanista en la Comarca de la Comunidad de Calatayud y su área de influencia. 1589-1639*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos y Comarca Comunidad de Calatayud, 2013.

[153] Rebeca CARRETERO CALVO y Ana SÁNCHEZ IBÁÑEZ, *El retablo mayor de San Pedro de los Francos de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2019.

[154] Como fue el caso de Francisco del Condado y Antonio Bastida que, junto con el agredano Lucas Sánchez, confeccionaron el retablo mayor de la parroquial de Milmarcos (Guadalajara), como ya puso de manifiesto el profesor Rubio en Agustín RUBIO SEMPER, "El retablo mayor de la iglesia parroquial de Milmarcos (Guadalajara)", *Wad-al-Hayara: Revista de estudios de Guadalajara*, 7 (1980), pp. 313-318; y Juan Antonio MARCO MARTÍNEZ, *El retablo barroco en el antiguo Obispado de Sigüenza*, Guadalajara, Diputación Provincial de Guadalajara, 1997, pp. 94-98.

[155] Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "Yeserías de tradición mudéjar en la iglesia parroquial de Acered", en Jesús Criado Mainar (coord.), *Actas del X Coloquio de Arte Aragonés. Arte mudéjar aragonés. Patrimonio de la Humanidad*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» y Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, p. 319.

[156] Mª Teresa AINAGA ANDRÉS y Jesús CRIADO MAINAR, "Fundación, construcción y dotación del santuario de la Virgen del Río de Tarazona (Zaragoza)", *Tvriaso*, XVII (2003-2004), pp. 255-283.

de Tarazona, confeccionado en blanco por Pedro Martínez *el Viejo* —sustituido por su yerno Pedro de Jáuregui a su muerte en 1609— y Jaime Viñola, entre 1605 y 1610.[157] Este trabajo fue posteriormente desarrollado por el mismo autor, en esta ocasión en colaboración con la doctora Olga Cantos, en el libro titulado *El retablo mayor de la catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona*, publicado por el Centro de Estudios Turiasonenses en 2015.[158]

En 2010 Rebeca Carretero adjudicó igualmente el retablo mayor de la iglesia del convento de San Francisco de Asís de Tarazona a los talleres escultóricos bilbilitanos. Atribuyó la escultura a Pedro Virto y Bernardino Vililla, dató la obra entre 1649 y 1650 e identificó su modelo en el retablo mayor del convento franciscano de Calatayud, realizado por Jaime Viñola y conservado desde 1943 en la parroquia de San Juan Bautista de Arganda del Rey (Madrid),[159] información esta última que debemos al doctor Wifredo Rincón.[160]

Muy recientemente, Jesús Criado, Isidro Villa y Rebeca Carretero han aumentado la nómina de retablos producidos por artífices bilbilitanos fuera de Calatayud, y aún de la diócesis turiasonense, con el retablo mayor de la iglesia parroquial de Calatorao. Según han podido documentar, fue llevado a cabo por Pedro Martínez *el Viejo* entre 1593 y 1594, aunque de él únicamente se han conservado una serie de relieves e imágenes distribuidos en la actualidad por distintos puntos del templo.[161]

No podemos concluir este apartado dedicado a los retablos escultóricos confeccionados por los talleres bilbilitanos sin mencionar la tesis doctoral de Olga Cantos Martínez, defendida en 2012 y publicada en el mismo año bajo el título *Recursos plásticos en la escultura policromada aragonesa de la Contrarreforma (1550-1660)*.[162] Entre las obras estudiadas están presentes varios ejemplos llevados a cabo en el siglo XVII en la Comunidad de Calatayud, como el retablo mayor de la colegiata de Santa María, el retablo mayor de la parroquial de Monterde o el de la parroquial de Ateca, en los que la autora analiza con detalle las características de su policromía, las técnicas de su ejecución, su organización perceptiva y su rico repertorio decorativo.

Epígrafe aparte merecen los escultores o bien nacidos en Calatayud o bien instalados en la Ciudad del Jalón entre los siglos XVII y XVIII. Los primeros que hay que mencionar son dos escultores nacidos en Calatayud a mediados del siglo XVII, hijos del también escultor bilbilitano Antonio de Mesa —o Messa— Rodríguez. Se trata de Antonio —que en realidad debía ser ensamblador—, y de Gregorio de Mesa Martínez, célebre escultor, muy elogiado entre sus contemporáneos —Antonio Palomino lo recogió en sus *Vidas*—, formado con Gervais Drouet en Toulouse a cuya vuelta se asentó en Zaragoza.

---

[157] Jesús CRIADO MAINAR, "El retablo mayor de la catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona (Zaragoza). Noticias sobre su realización. 1605-1614", *Artigrama*, 21 (2006), pp. 417-451.

[158] Jesús CRIADO MAINAR y Olga CANTOS MARTÍNEZ, *El retablo mayor de la catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2015.

[159] Rebeca CARRETERO CALVO, "*De barios colores con mucha hermosura*. Escultura y pintura en el retablo de la iglesia de San Francisco de Tarazona (1649-1653)", *Artigrama*, 25 (2010), pp. 433-463.

[160] Wifredo RINCÓN GARCÍA, "Un retablo de Calatayud en Arganda del Rey (Madrid)", en *Primer Encuentro...*, t. I, pp. 253-260.

[161] Jesús CRIADO MAINAR, Isidro VILLA SÁNCHEZ y Rebeca CARRETERO CALVO, "El retablo romanista de la parroquia de San Bartolomé de Calatorao, 1593-1594, y el escultor Pedro Martínez *el Viejo*", *Cuarta Provincia*, 2 (2019), pp. 97-134.

[162] Olga CANTOS MARTÍNEZ, *Recursos plásticos en la escultura policromada aragonesa de la Contrarreforma (1550-1660)*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses y Fundación Tarazona Monumental, 2012.

Aunque de él se han encargado varios autores, deben señalarse las aportaciones de los profesores Belén Boloqui y Frédéric Jiméno.[163]

La saga de los Ibáñez dio todavía varios nombres importantes para la escultura aragonesa y soriana, respectivamente: Pablo Diego Ibáñez, también estudiado por la doctora Boloqui,[164] e Ignacio Ibáñez, dado a conocer por Javier Herrero Gómez.[165] Aludiremos brevemente sólo a Pablo Diego Ibáñez —pues el segundo pasó toda su vida laboral fuera de Aragón— que nació en Calatayud en 1676, fue hijo de Antonio Diego, ensamblador de Ateca, y de Ana Ibáñez, hija a su vez del ya mencionado Bernardo Ibáñez. En 1710 ingresó en la Compañía de Jesús en cuyo seno desarrolló su producción escultórica, entre la que destaca la decoración en clave rococó de la iglesia jesuítica de Zaragoza.

El último escultor que debemos citar es Félix Malo (h. 1733-1779). Como reveló la doctora Manrique Ara, aunque barbastrense de nacimiento, hacia 1754 viajó a Zaragoza donde permaneció hasta 1760, seguramente adscrito al taller de los Ramírez con los que colaboraría en sus encargos.[166] En 1760 se trasladó a Calatayud, ciudad en la que falleció en 1779. Allí establecido ejecutó sus más importantes obras, como las esculturas para el retablo mayor del monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Piedra (Zaragoza) entre 1760 y 1763, de las que sólo se conserva el grupo de la Asunción en la parroquial de Ateca (Zaragoza);[167] el mueble principal, los dos del transepto, la venera que cierra el ábside y, probablemente, el altar dedicado a San Francisco de Borja de la iglesia del colegio de la Compañía de Jesús de Calatayud —actual de San Juan el Real—, todo ejecutado entre 1762 y 1767;[168] el retablo mayor de la iglesia del monasterio de Huerta ya citado, colocado en 1766; el retablo de la capilla de San José de la colegiata de Santa María de Calatayud hacia 1770, donde también se le atribuyen el de la Virgen de la Soledad[169] y los dos pequeños del lado de la epístola en el trascoro;[170] el retablo de San José de la parroquial de

---

[163] Aunque la bibliografía es más amplia, deben consultarse: Belén BOLOQUI LARRAYA, "Figuras en barro del escultor bilbilitano Gregorio de Messa (1651-1710)", en *Primer Encuentro...*, t. I, pp. 147-162; Belén BOLOQUI LARRAYA, *Escultura zaragozana en la época de los Ramírez. 1710-1780*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1983, 2 vols.; y FRÉDÉRIC JIMÉNO, "El viaje de Gregorio de Messa a Tolosa (1670-1673)", *Seminario de Arte Aragonés*, XLIX-L (2002), pp. 159-182.

[164] Belén BOLOQUI LARRAYA, "Los escultores académicos hermano jesuita Pablo Diego Ibáñez (conocido como Lacarre), José Ramírez de Arellano y el platero de S. M. Francisco Diego Lacarra: relaciones familiares a través de los *Quinqui Libri* y el Archivo General de los jesuitas en Roma", en *III Encuentro...*, t. I, pp. 373-407; y Belén BOLOQUI LARRAYA, "Artistas relacionados con Calatayud según el Archivo General de los Jesuitas en Roma. Datos documentales del siglo XVIII", en *IV Encuentro...*, vol. I, pp. 323-350.

[165] Javier HERRERO GÓMEZ, "El escultor bilbilitano Ignacio Ibáñez y su obra en la provincia de Soria", en *V Encuentro...*, pp. 413-417. Véase asimismo Joaquina GUTIÉRREZ PEÑA y Javier HERRERO GÓMEZ, *El retablo barroco en la ciudad de Soria*, Soria, CajaDuero, 2008; y Rebeca CARRETERO CALVO y Ana SÁNCHEZ IBÁÑEZ, *El retablo mayor…*, ob. cit., pp. 73-78.

[166] Mª Elena MANRIQUE ARA, "Hacia una biografía de Félix Malo, maestro escultor de Barbastro afincado en Calatayud (ca. 1733-1779): datos familiares y profesionales inéditos", *Boletín del Museo e Instituto «Camón Aznar»*, LXIV (1996), pp. 99-126.

[167] Adelaida ALLO MANERO y Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, "Las obras en el Real Monasterio de Nuestra Señora de Piedra entre los años de 1740 a 1768", en *Actas del III Coloquio de Arte Aragonés*, vol. 1, Huesca, Diputación Provincial de Huesca, 1985, pp. 168-169.

[168] Arturo ANSÓN NAVARRO y Belén BOLOQUI LARRAYA, "La renovación artística de la iglesia de los Jesuitas de Calatayud, hoy San Juan el Real (1748-1767)", en *Segundo Encuentro...*, vol. I, pp. 435-436; y Mª Elena MANRIQUE ARA, "Hacia una biografía…", ob. cit., p. 110.

[169] Gonzalo M. BORRÁS GUALIS y Germán LÓPEZ SAMPEDRO, *Guía Monumental…*, ob. cit., pp. 61 y 63.

[170] Mª Elena MANRIQUE ARA, "Hacia una biografía…", ob. cit., p. 110.

San Andrés;[171] y el magnífico baldaquino de la iglesia del Santo Sepulcro de la misma ciudad, concluido en 1772,[172] del que se conservan dos bellos dibujos que se le atribuyen,[173] así como el semi-baldaquino de la sacristía de la iglesia jesuítica bilbilitana que alberga la imagen de Cristo Crucificado, obras en las que hace gala de su conocimiento del tratado del jesuita italiano Andrea Pozzo.[174]

Al margen de todo ello, debemos aludir a un fenómeno artístico que, aunque propio de todo nuestro país, tiene en la comarca bilbilitana muy bellos e interesantes ejemplos: se trata de la presencia de esculturas napolitanas en Calatayud, que ha sido abordado por la profesora Rebeca Carretero. En primer lugar, en el artículo "Algunas esculturas napolitanas en la diócesis de Tarazona (Zaragoza)" (2014) reunió un conjunto de varias de estas bellas piezas localizadas en el antiguo territorio de la diócesis turiasonense, algunas ya conocidas y otras inéditas hasta ese momento. Entre ellas destaca la presencia de cuatro imágenes de esta procedencia italiana custodiadas en la capilla de San Blas de la colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud —dos de ellas firmadas por Jacobo Bonavita y fechadas en 1694—; una en la colegiata de Santa María; un belén con su caja y otra escultura en el convento de concepcionistas de Miedes; y otras dos en la ermita de Santa Ana de Carenas.[175] Las piezas napolitanas del Santo Sepulcro de Calatayud fueron de nuevo objeto de estudio, más detenido, por la misma autora en las *VII Jornadas Internacionales de Estudio La Orden del Santo Sepulcro*, celebradas en Zaragoza y en Calatayud en octubre de 2014.[176]

Igualmente, las tierras bilbilitanas conservan obras escultóricas de otras procedencias que no por ser menos lejanas, dejan de tener gran interés. Nos referimos, en primer lugar, al Niño Jesús de plomo de la iglesia parroquial de El Frasno, imagen sevillana de hacia 1625 dada a conocer por el profesor José Luis Cortés Perruca en el *IX Encuentro de Estudios Bilbilitanos*.[177] En el mismo congreso la profesora Boloqui trazó la historia de la escultura de alabastro de José de Palafox, creada por el zaragozano Francisco Franco para su mausoleo instalado en la desaparecida iglesia del convento de dominicas de Calatayud a mediados del siglo XVII.[178]

---

[171] Gonzalo M. BORRÁS GUALIS y Germán LÓPEZ SAMPEDRO, *Guía Monumental…*, ob. cit., p. 82.

[172] Mariano del COS y Felipe EYARALAR, *Glorias de Calatayud y su antiguo partido*, Calatayud, Imprenta de Celestino Coma, 1845, ed. facsímil, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1988, pp. 22-23.

[173] Mª Elena MANRIQUE ARA, "Hacia una biografía…", ob. cit., p. 104; y Wifredo RINCÓN GARCÍA, "Proyecto de baldaquino para la capilla mayor de la colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud. Perfil exterior" y "Proyecto de baldaquino para la capilla mayor de la colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud. Perfil interior", en Abraham M. Reina de la Torre y Javier V. Sanz Lozano (coords.), *Symbolon. Brea de Aragón 2013*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Asociación Cultural Juan de Marca, 2013, pp. 128-131.

[174] Rebeca CARRETERO CALVO, "Recepción del tratado del jesuita Andrea Pozzo en Aragón", *Locus Amoenus*, 15 (2017), pp. 117-138.

[175] Rebeca CARRETERO CALVO, "Algunas esculturas napolitanas en la diócesis de Tarazona (Zaragoza)", *De Arte*, 13 (2014), pp. 119-131.

[176] Rebeca CARRETERO CALVO, "Dos esculturas del napolitano Jacobo Bonavita en la Real Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud (Zaragoza)", en *VII Jornadas Internacionales de Estudio La Orden del Santo Sepulcro*, Zaragoza, Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro, 2016, pp. 141-159.

[177] José Luis CORTÉS PERRUCA, "Niño Jesús plúmbeo. Parroquia de Nuestra Señora de las Peñas, El Frasno", en *IX Encuentro...*, t. II, pp. 791-796.

[178] Belén BOLOQUI LARRAYA, "El alabastro como material suntuario. La figura de don José de Palafox a través de la obra de Alonso Pamplona y Francisco Franco en el mausoleo de la iglesia del monasterio de San José de madres dominicas de Calatayud (1648-1649). Vicisitudes del patrimonio histórico", en *IX Encuentro…*, t. II, pp. 581-604.

Antes de concluir este apartado, es preciso mencionar el espléndido estudio que Jesús Criado dedicó (en 2015) a la devoción de las vírgenes de la cama en el Aragón occidental en el que desentrañó los orígenes de la celebración de la festividad del Tránsito de la Virgen en este territorio, las circunstancias de la procesión celebrada en Zaragoza desde finales del siglo XV y la difusión de este culto por las comarcas de Calatayud, Daroca y el Jiloca a partir de comienzos del siglo XVII, así como su plasmación artística.[179]

Pintura y pintores de los siglos XVII y XVIII en Calatayud

La Ciudad del Jalón vio nacer al pintor José —o Jusepe— Leonardo en 1601, aunque la abandonó con tan sólo doce años. En 1613 se trasladó a Madrid donde se formó en el arte de la pintura, primero en el taller de Pedro de las Cuevas y después en el de Eugenio Cajés, falleciendo en Zaragoza en 1656. Sus obras más conocidas son los dos grandes lienzos que ejecutó para el gran salón del palacio del Buen Retiro con la representación de *La rendición de Juliers* y el *Socorro de Brisach*, ambos datados entre 1634 y 1635, hoy en el Museo Nacional del Prado. Su primera monografía se debe a María Ángeles Mazón de la Torre bajo el título *Jusepe Leonardo y su tiempo*, editada por la Institución «Fernando el Católico» en 1977.[180] Este trabajo fue continuado por su viudo, el aparejador e ingeniero industrial Ramón Torner Marco, en su *Jusepe Leonardo. Un pintor bilbilitano en la corte de Felipe IV*, publicado por el CEB en 2003.[181] Entre ambos libros debemos añadir la comunicación del profesor José Luis Barrio Moya presentada al *VI Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, celebrado a comienzos de diciembre de 2000, en la que transcribe dos tasaciones de pinturas efectuadas por Jusepe Leonardo en Madrid en 1639 y 1640.[182]

Además de ser la cuna de esta interesante figura, Calatayud fue la patria de otros pintores que, aunque de menor calado artístico, desarrollaron su actividad en su tierra con resultados que deben ser mencionados. Es el caso de los hermanos Juan y Francisco Florén, ambos hijos del también pintor Juan Florén, que han sido documentados ejecutando la policromía de esculturas y retablos en toda la comarca,[183] o de José Ibáñez (1656-1694), hijo del mencionado escultor Bernardo Ibáñez, supuesto discípulo de Juan Florén *menor* y autor tanto del retablo fingido de San Ignacio de la iglesia de las capuchinas de Calatayud como del lienzo principal del mueble dedicado a San Francisco Javier y San Ignacio de Loyola de la iglesia parroquial de Torralba de Ribota (firmado y fechado en 1688), ambas buenas muestras del barroco decorativo.[184]

---

[179] Jesús CRIADO MAINAR, *Culto e imágenes de la Virgen de la cama en el Aragón occidental. El tránsito de María y la devoción asuncionista en la Comunidad de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2015.

[180] María Ángeles MAZÓN DE LA TORRE, *Jusepe Leonardo y su tiempo*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1977.

[181] Ramón TORNER MARCO, *Jusepe Leonardo. Un pintor bilbilitano en la corte de Felipe IV*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2003.

[182] José Luis BARRIO MOYA, "Aportaciones a la biografía de Jusepe Leonardo, pintor bilbilitano del siglo XVII", en *VI Encuentro...*, pp. 469-486.

[183] Véase Agustín RUBIO SEMPER, *Estudio documental…*, ob. cit.; y Rebeca CARRETERO CALVO, "Estudio histórico-artístico del Retablo de la Misa de San Gregorio de la iglesia parroquial de Velilla de Jiloca (Zaragoza)", en José I. Calvo Ruata (coord.), *Joyas de…*, pp. 250-257.

[184] Arturo ANSÓN NAVARRO y Juan Carlos LOZANO LÓPEZ, "La pintura en Aragón bajo el reinado de Carlos II: la generación de Vicente Berdusán", en Juan Carlos Lozano López (dir.), *Vicente Berdusán (1632-1697). El artista artesano*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, pp. 100-101.

Otro caso digno de mención, pero hasta el momento un tanto misterioso, es el de Francisco de Vera Cabeza de Vaca, nacido en Calatayud hacia 1637, paje de don Juan José de Austria que, al parecer, aprendió el arte de la pintura viendo ejercitarse a su señor. De él nos ha llegado una sola pintura con la representación de la *Sagrada Familia con San Joaquín y Santa Ana*, conservada en la colegiata de Santa María.[185]

El cordobés Bartolomé Román (autor del gran lienzo de *San Joaquín y Santa Ana con la Virgen* de 1645 de la capilla de San Joaquín de la colegiata de Santa María), y los aragoneses Pedro Aibar Jiménez (*Adoración de los pastores* y *Adoración de los Reyes* de 1684 de la capilla de San Joaquín; la *Predicación de Juan el Bautista* y el *Banquete de Herodes* de la capilla de San Juan Bautista de la colegiata de Santa María, h. 1690; la *Coronación de San José* en la iglesia de San Juan de Torrijo de la Cañada; y los lienzos de los retablos del transepto de la iglesia parroquial de Cetina, h. 1707); Bartolomé Vicente (pinturas del retablo de la capilla de San Juan Bautista, h. 1685-1690);[186] y Jerónimo Secano (tres retablos fingidos en la iglesia de las capuchinas de Calatayud, 1682-1683,[187] incluido el mayor, en el que Agustín Sanmiguel identificó perspicazmente la vista de la ciudad[188]) dejaron en tierras bilbilitanas interesantes muestras de su quehacer pictórico. Todos estos artífices todavía esperan ser estudiados en profundidad.

A estas pinturas de temática religiosa queremos añadir otras de tema funerario concebidas en el Calatayud de la primera mitad del siglo XVII, bien estudiadas y contextualizadas en fecha muy reciente por el profesor Criado Mainar. Se trata de los retratos funerarios del obispo de Tarazona Pedro Cerbuna, del notario Clemente Paciencia y del "venerable" Agustín Castán. Tal y como el doctor Criado pone de relieve, todos fallecieron en la Ciudad del Jalón y llevaron una existencia intachable: en los dos primeros casos marcada por un ejercicio profesional íntegro y unas costumbres virtuosas y en el último por la resignación frente a los padecimientos físicos, razón por la que merecieron ser retratados después de su muerte.[189]

En el siglo XVIII debemos destacar la presencia de dos pintores de renombre: José Luzán y Francisco de Goya. El primer artista, estudiado por el profesor Arturo Ansón, llevó a cabo dos lienzos para la iglesia de San Juan el Real, antiguo templo de la Compañía de Jesús, uno con la representación de la *Inmaculada Concepción* que todavía se conserva *in situ*, y otro con la *Madre Santísima de la Luz*,[190] interesante iconografía jesuítica

---

[185] Ismael GUTIÉRREZ PASTOR, "La pintura madrileña del Pleno Barroco y los pintores de Aragón en tiempos de Vicente Berdusán (1632-1697)", en Juan Carlos Lozano López (dir.), *Vicente Berdusán…*, pp. 35-36.

[186] Arturo ANSÓN NAVARRO, "Aportaciones sobre el pintor aragonés Bartolomé Vicente (1632-1708)", en *Actas del III Coloquio…*, pp. 309-345.

[187] Ismael GUTIÉRREZ PASTOR, "La pintura…", ob. cit., pp. 15-69; y Arturo ANSÓN NAVARRO y Juan Carlos LOZANO LÓPEZ, "La pintura…", ob. cit., pp. 75-109. Para las pinturas de la colegiata de Santa María puede consultarse igualmente Ernesto ARCE OLIVA y Juan Carlos LOZANO LÓPEZ, "Una visita guiada a la Colegiata", en *La Colegiata de Santa María de Calatayud*, Zaragoza, Grupo Vestigium, 2007, pp. 44-51.

[188] Agustín SANMIGUEL MATEO, "Una vista de Calatayud en 1683", en *VI Encuentro…*, pp. 487-493.

[189] Jesús CRIADO MAINAR, "Retrato funerario y anhelo de santidad. Apuntes en torno a algunas pinturas bilbilitanas de la Edad de la Contrarreforma", en Eliseo Serrano Martín y Jesús Criado Mainar (coords.), *Santos extravagantes, santos sin altar, mártires modernos*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», en prensa.

[190] Arturo ANSÓN NAVARRO, "Dos cuadros del pintor zaragozano José Luzán Martínez (1710-1785) realizados para la iglesia de los jesuitas de Calatayud, hoy iglesia parroquial de San Juan el Real", en *Primer Encuentro...*, t. I, pp. 137-145; y Arturo ANSÓN NAVARRO, *El pintor y profesor José Luzán Martínez (1710-1785)*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1986, pp. 94-97.

que fue prohibida en 1770, razón por la que la pintura fue retirada y, muy probablemente, destruida.[191]

El segundo artista, de fama internacional, pudo dejar en Calatayud las pinturas de los Padres de la Iglesia de las pechinas de la cúpula del mismo templo jesuítico, en el contexto de su ampliación arquitectónica y renovación decorativa llevada a cabo entre 1747 y 1767. La atribución a Goya fue establecida en 1984 por José M. Arnaiz y Rogelio Buendía[192] y desde entonces ha sido generalmente aceptada por la historiografía.[193] Sin embargo, debido a que no existe ninguna prueba concluyente sobre la autoría de las pinturas, ni la cronología que se les adjudica parece totalmente verosímil, esta atribución está siendo cuestionada en la actualidad.[194]

La arquitectura bilbilitana en los siglos XVII y XVIII

En cuanto al estudio de la arquitectura bilbilitana del Seiscientos debemos volver a citar en primer lugar la tesis doctoral de Agustín Rubio Semper en la que también puso de manifiesto la rica actividad edilicia de Calatayud y su comarca dando a conocer una amplia nómina de maestros de obras y canteros.[195] Entre ellos destaca la figura de Gaspar de Villaverde, representante de la arquitectura clasicista en Calatayud, tema que, en nuestra opinión, requeriría un estudio detenido. De hecho, el propio profesor Rubio presentó una comunicación al *I Coloquio de Arte Aragonés*, celebrado en Teruel en marzo de 1978, en la que avanzaba preciosos datos sobre "El arquitecto Gaspar de Villaverde y su actividad en la zona de Calatayud".[196]

Una de las obras en las que Villaverde intervino fue la construcción de la iglesia del Santo Sepulcro de Calatayud cuya fábrica actual data de comienzos del siglo XVII. Tras las primeras menciones documentales localizadas por el doctor Rubio, el Centro de Estudios Bilbilitanos editó en 2017 un libro titulado *El Santo Sepulcro de Calatayud*, trabajo colegiado cuyo origen fue el Plan Director impulsado por el Ayuntamiento para la restauración del claustro de la colegiata, dirigido por el arquitecto Fernando Alegre Arbués, uno de los autores del texto.[197]

Aparte de la incuestionable importancia arquitectónica del templo, su mobiliario litúrgico ha sido abordado en distintas oportunidades. En primer lugar, hemos de citar de nuevo al profesor Rubio Semper que en 1978 publicó un artículo en la revista *Seminario*

---

[191] Rebeca CARRETERO CALVO, "La Madre Santísima de la Luz, simbolismo de una iconografía jesuítica prohibida", en Concha Lomba y Juan Carlos Lozano (eds.), *El recurso a lo simbólico. Reflexiones sobre el gusto II*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2014, pp. 203-212.

[192] José Manuel ARNÁIZ y José Rogelio BUENDÍA, "Aportaciones al Goya joven", *Archivo Español de Arte*, LVII, nº 226 (1984), pp. 169-176.

[193] Por ejemplo en José Manuel ARNÁIZ, "Las pechinas de la Iglesia de San Juan de Calatayud", en Federico Torralba Soriano (coord.), *Las pinturas murales de Goya en Aragón*, Madrid, Electa, 1996, pp. 15-19; y Mariano RUBIO MARTÍNEZ, *Goya en sus veinte años. Consideraciones en torno a las pechinas de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1998.

[194] Juan Carlos LOZANO LÓPEZ, "Deshacer y rehacer un *puzzle*: a propósito de la atribución a Goya de las pechinas de Calatayud, Muel y Remolinos (Zaragoza)", en *Goya y su contexto*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2013, pp. 249-283.

[195] Agustín RUBIO SEMPER, *Estudio documental…*, ob. cit.

[196] Agustín RUBIO SEMPER, "El arquitecto Gaspar de Villaverde y su actividad en la zona de Calatayud", en *I Coloquio de Arte Aragonés*, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 1978, pp. 297-302. Aunque las actas de este coloquio no se llegaron a publicar, un ejemplar mecanografiado de sus contribuciones puede ser consultado en la Biblioteca María Moliner de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza.

[197] Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Fernando ALEGRE ARBUÉS, Vanessa NEBRA CAMACHO y Jorge MARTÍN MARCO, *El Santo Sepulcro...*, ob. cit.

de Arte Aragonés en el que aportó la capitulación de la sillería del coro del templo, realizada por Pedro Virto y Bernardino Vililla en 1641, y los contratos del dorado y policromía de los retablos de la Entrada de Jesús en Jerusalén y de Jesús ante Caifás, efectuada por el dorador Miguel Colás en 1664 y el pintor y estofador Juan Florén en 1665, respectivamente.[198]

Sin embargo, ha sido sobre todo en el marco de la celebración de las Jornadas de Estudio de la Orden del Santo Sepulcro, cuyas actas edita el Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro, organizadas desde 1991, donde más se ha profundizado en este templo.[199]

Como no podía ser de otra manera, también la colegiata de Santa María ha sido objeto de estudios desde el punto de vista arquitectónico, en especial en los últimos años con motivo de la actual restauración del templo según su Plan Director, cuyo arquitecto responsable es Fernando Alegre.[200] Aunque el edificio original comenzó a erigirse en el siglo XII, su reconstrucción en clave clasicista acometida entre finales del Quinientos y los primeros años del Seiscientos pudo deberse asimismo a Gaspar de Villaverde. Otras partes del edificio, como la sacristía levantada en el siglo XVIII probablemente a partir del diseño del carmelita calzado fray José Alberto Pina,[201] también han sido estudiados recientemente.

---

[198] Agustín RUBIO SEMPER, "Estudio documental de la iglesia del Santo Sepulcro de Calatayud", *Seminario de Arte Aragonés*, XXV-XXVI (1978), pp. 101-109.

[199] Silvia GARCÍA FERRER, "Los retablos de la Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud", en *II Jornadas de...*, pp. 341-358; Agustín SANMIGUEL MATEO, "Una visión de Jerusalén en tres retablos de la Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud", en *II Jornadas de…*, pp. 359-372; Wifredo RINCÓN GARCÍA y Emilio QUINTANILLA MARTÍNEZ, "Noticias históricas y artísticas sobre la Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud entre 1780 y 1807", *III Jornadas de...*, pp. 119-138; Wifredo RINCÓN GARCÍA y Emilio QUINTANILLA MARTÍNEZ, "Noticias históricas y artísticas sobre la Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud entre 1621 y 1651", en *V Jornadas Internacionales de estudio de la Orden del Santo Sepulcro*, Zaragoza, Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro, 2009, pp. 145-176; Wifredo RINCÓN GARCÍA y Emilio QUINTANILLA MARTÍNEZ, "Noticias históricas y artísticas sobre la Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud entre 1652 y 1684", en Wifredo Rincón García, Amelia López-Yarto Elizalde y María Izquierdo Salamanca (coords.), *VI Jornadas de Estudio. La Orden del Sepulcro*, Zaragoza, Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro, Zaragoza, 2011, pp. 57-80; y Mª Paz AGUILÓ ALONSO, "Aproximaciones al patrimonio mobiliar de la Real Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud", en Wifredo Rincón García, Amelia López-Yarto Elizalde y María Izquierdo Salamanca (coords.), *VI Jornadas de…*, pp. 245-264.

No obstante, también se han publicado aportaciones sobre este conjunto en otros contextos. Véase Emilio QUINTANILLA MARTÍNEZ, "Interpretación iconográfica del cancel principal de la Real Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud", en Amelia López-Yarto Elizalde y Wifredo Rincón García (coords.), *I Congreso Internacional Arte y Patrimonio de las Órdenes Militares de Jerusalén en España: hacia un estado de la cuestión*, Zaragoza-Madrid, Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro, Asamblea Española de la Soberana Orden de Malta y Lugartenencias Españolas de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén, 2010, pp. 357-370; Emilio QUINTANILLA MARTÍNEZ, "El retablo de la Virgen de Bolduc, en la Real Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud", en *VIII Encuentro...*, t. I, pp. 191-204; Wifredo RINCÓN GARCÍA, "La iconografía de la Pasión en los retablos de la Real Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud y su culminación en las esculturas de la capilla mayor", en Ricardo Fernández Gracia (coord.), *Pvlchrvm: Scripta varia in honorem Mª Concepción García Gainza*, Pamplona, Gobierno de Navarra y Universidad de Navarra, 2011, pp. 698-706; y Javier COSTA FLORENCIA, «Aportación documental sobre el baldaquino de la Real Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud», en *IX Encuentro...*, t. II, pp. 883-892.

[200] Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y Fernando ALEGRE ARBUÉS, *Documentos para...*, ob. cit.

[201] Rebeca CARRETERO CALVO, "El arquitecto fray José Alberto Pina y la sacristía de la colegiata de Santa María de Calatayud", en *IX Encuentro...*, pp. 767-782.

Antes de concluir este apartado es preciso recordar que fueron muchos los conventos instalados en Calatayud y su área de influencia y que varios de ellos cuentan, si no con estudios en profundidad, sí con aproximaciones a su historia y su arte. Entre ellos debemos citar el convento de dominicos de Gotor y de San Pedro mártir de Calatayud, la clausura de la Concepción de Miedes, ambos con aportaciones del profesor Rubio Semper;[202] el colegio de la Compañía de Jesús de Calatayud —actual templo de San Juan el Real y sede de la UNED—, cuya historia ha sido trazada por José Ángel Urzay y Antonio Sangüesa,[203] y su arte puesto en valor primero por los profesores Ansón y Boloqui[204] y después por otros autores;[205] o el colegio o convictorio de carmelitas descalzos de San José de la misma ciudad, diseñado por el prestigioso arquitecto carmelita descalzo fray Alberto de la Madre de Dios en 1610, a instancias del obispo fray Diego de Yepes. Tras la desamortización, este inmueble fue ocupado por religiosas de la misma Orden —mudando su advocación por la de San Alberto— y en la actualidad es sede del Museo de Calatayud —instalado en el edificio conventual— y del Museo de la Semana Santa —en la iglesia—.[206]

Mención aparte merece el monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Piedra en el término municipal de Nuévalos. Aunque los profesores Adelaida Allo y Juan Francisco Esteban fueron los primeros en tratar de localizar algunas de las piezas artísticas del monasterio que la acción desamortizadora diseminó por los templos de su entorno,[207] esta labor está siendo continuada en la actualidad con magníficos resultados por el profesor José Luis Cortés.[208] A todo ello debemos añadir la ya citada tesis doctoral de Herbert González, publicada en 2016 con el título *El Monasterio de Piedra. Historia, arquitectura y arte (1195-1835)*.[209]

Yeserías de pervivencia mudéjar

Otro tema de interés que la historiografía ha tratado, pero que requeriría de un estudio en profundidad, es el de las yeserías de lazo de tradición islámica o de pervivencia mudéjar en tierras bilbilitanas en el siglo XVII. Este tipo de revestimientos

---

[202] Agustín RUBIO SEMPER, "Para la historia de los conventos dominicanos de Gotor y Calatayud (Zaragoza)", *Escritos del Vedat*, VIII (1978), pp. 275-288; y Agustín RUBIO SEMPER, "Convento de la Concepción de Miedes", *Seminario de Arte Aragonés*, XXIX-XXX (1979), pp. 27-46.

[203] José Ángel URZAY BARRIOS y Antonio SANGÜESA GARCÉS, "Rodrigo Zapata y Palafox, fundador del Colegio de la Compañía de Jesús en Calatayud", en *IV Encuentro...*, t. II, pp. 293-311, y Antonio SANGÜESA GARCÉS y José Ángel URZAY BARRIOS, "Micer Pedro Santángel Pujadas: su legado a la Compañía de Jesús en Calatayud", en *ibidem*, t. II, pp. 313-326.

[204] Arturo ANSÓN NAVARRO, "Dos cuadros…", ob. cit., pp. 137-145; Arturo ANSÓN NAVARRO y Belén BOLOQUI LARRAYA, "La renovación artística…", ob. cit., pp. 427-445; y Belén BOLOQUI LARRAYA, "Artistas relacionados…", ob. cit., pp. 323-350.

[205] Jesús CRIADO MAINAR, "Contribución de la Compañía de Jesús al campo de la arquitectura y de las artes plásticas en el ámbito español e iberoamericano", en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna*, Madrid, Sílex, 2010, pp. 272-274; y Rebeca CARRETERO CALVO, "Recepción del tratado…", ob. cit., pp. 117-138.

[206] Rebeca CARRETERO CALVO, "El arquitecto Fr. Alberto de la Madre de Dios en Calatayud. El convento de carmelitas descalzos de San José (1599-1999)", en *VII Encuentro...*, pp. 473-492.

[207] Adelaida ALLO MANERO y Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, "Las obras…", ob. cit., pp. 167-172; y Adelaida ALLO MANERO y Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, "Vida y milagros de San Bernardo en el retablo de la Parroquial de Abanto, procedente del Monasterio de Piedra (Zaragoza)", en *ibidem*, pp. 229-248.

[208] José Luis CORTÉS PERRUCA, "Los bienes dispersos del Monasterio de Piedra: Problemáticas de identificación y estudio", en *Actas del Congreso Internacional...*, pp. 401-432.

[209] Herbert GONZÁLEZ ZYMLA, *El Monasterio de Piedra...*, ob. cit.

ornamentales, presentes en todo Aragón, otorgan una gran riqueza y vistosidad a los interiores de los templos, y combinan programas decorativos basados en formas geométricas transmitidos gracias al tratado de Sebastiano Serlio y reinterpretados por otros autores, con motivos de raigambre mudéjar. De hecho, en casi todas las ediciones de los encuentros bilbilitanos localizamos aportaciones alusivas a esta decoración arquitectónica, siendo el recordado Agustín Sanmiguel Mateo uno de los autores que más páginas le ha dedicado.

Así, en el *Segundo Encuentro* Agustín Sanmiguel se detuvo en lo que denominó "Un raro tema oriental antiguo en el Calatayud del siglo XVII";[210] en el tercero la profesora Boloqui puso de manifiesto la ornamentación en yeso de la iglesia de Moros reformada por Miguel de Gomendradi —otro maestro de obras afincado en Calatayud de gran interés— en 1630;[211] y Agustín Sanmiguel y Ana Isabel Pétriz presentaron los motivos decorativos de la cúpula de "La iglesia de San Clemente, en Calatayud", en el marco de un estudio general sobre este pequeño edificio y su promotor, el notario Clemente Paciencia;[212] en el *IV Encuentro* Sanmiguel Mateo localizó "Un modelo califal en el Calatayud del siglo XVII: la linterna de la capilla de San Joaquín, en la Colegiata de Santa María", relacionándolo con la cúpula del *mihrab* de la mezquita de Córdoba;[213] y en el *V Encuentro* Sanmiguel y Pétriz descubrieron "Una bóveda de lazo barroco-mudéjar oculta, en la iglesia de Munébrega".[214]

Piezas exquisitas en la Comunidad de Calatayud

Como ha destacado el profesor Cortés Perruca, las iglesias bilbilitanas recibieron como donación exquisitas piezas para el enriquecimiento de sus ajuares litúrgicos, al margen de objetos de plata u otras jocalias realizadas en los talleres de platería de la ciudad.[215] Entre ellos debemos citar el *nautiluspokal* o naveta de la iglesia parroquial de Villarroya de la Sierra,[216] los textiles orientales[217] y, sobre todo, el conocido como *Peinador de la Reina*, un *cabinet* de ámbar realizado en Polonia hacia 1770 que fue donado por un importante personaje natural de la localidad a la iglesia de Santa María la Mayor de Olvés, bien estudiado y puesto en valor por José Luis Cortés y Fabián Mañas.[218]

---

[210] Agustín SANMIGUEL MATEO, "Un raro tema oriental antiguo en el Calatayud del siglo XVII", *Segundo Encuentro…*, t. I, pp. 291-310.

[211] Belén BOLOQUI LARRAYA, "Miguel de Gomendradi y el proyecto de reforma de la iglesia parroquial de Moros (Zaragoza) de 1630", en *III Encuentro…*, t. I, pp. 331-344.

[212] Agustín SANMIGUEL MATEO y Ana I. PÉTRIZ ASO, "La iglesia de San Clemente, en Calatayud", en *III Encuentro…*, t. I, pp. 345-371.

[213] Agustín SANMIGUEL MATEO, "Un modelo califal en el Calatayud del siglo XVII: la linterna de la capilla de San Joaquín, en la Colegiata de Santa María", en *IV Encuentro…*, t. I, pp. 271-277.

[214] Agustín SANMIGUEL MATEO y Ana I.PÉTRIZ ASO, "Una bóveda de lazo barroco-mudéjar oculta, en la iglesia de Munébrega", *V Encuentro…*, pp. 381-388.

[215] Sobre estas piezas de orfebrería véase Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "Los punzones de la platería de Calatayud", en *IX Encuentro…*, t. II, pp. 741-755.

[216] José Luis CORTÉS PERRUCA, "Nautiluspokal. Iglesia de San Pedro de Villarroya de la Sierra", en *IX Encuentro…*, t. II, pp. 783-790.

[217] José Luis CORTÉS PERRUCA, "De lo sacro y lo divido. Bordados orientales en iglesias de la diócesis de Tarazona", *Ars & Renovatio*, 7 (2019), pp. 493-503. Disponible en línea en http://artedelrenacimiento.com/images/ARSRENOVATIO2019/26-Cortes-De-lo-sacro-y-lo-divino.pdf [Fecha de consulta: 10/01/2020].

[218] José Luis CORTÉS PERRUCA y Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "El Peinador de la Reina", en José I. Calvo Ruata (coord.), *Joyas de un…*, pp. 392-399; y José Luis CORTÉS PERRUCA y Fabián MAÑAS BALLESTÍN, "El Peinador de la Reina", en *VIII Encuentro…*, t. I, pp. 97-108.

Pese a que no son piezas exquisitas, sí constituyeron dádivas importantes los cuerpos de santos completos —dados a conocer por José Luis Cortés— conservados en diversas iglesias bilbilitanas, en el contexto de la revalorización de la veneración de las reliquias de santos emanada de la celebración del Concilio de Trento.[219] Además, este tuvo como una de sus consecuencias el impulso del culto de los santos locales con la configuración de su consiguiente iconografía, cuestión bien estudiada para el arcedianado de Calatayud por el profesor Jesús Criado en su ponencia al *IX Encuentro de Estudios Bilbilitanos*.[220]

Para concluir, baste con mencionar que la extraordinaria riqueza y diversidad artísticas de estas tierras es, como hemos tenido oportunidad de comprobar con este apretado estado de la cuestión, inagotable y que estamos seguros de que, dentro de unos años, será necesario volver a realizar esta labor para certificar una vez más que, pese a la magnitud de los estudios llevados a cabo hasta la fecha, todavía quedará mucho por investigar.

[219] José Luis CORTÉS PERRUCA, "La macabra belleza. Mártires enjoyados en la comarca de Calatayud", en *IX Encuentro*…, t. II, pp. 797-810.

[220] Jesús CRIADO MAINAR, "Trento y la nueva hagiografía. Expresiones artísticas del culto a los santos de las iglesias locales en el arcedianado de Calatayud durante la Edad Moderna", en *IX Encuentro*…, t. II, pp. 549-572.